



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional

Estrategias de resistencia de mujeres ante las limitantes a su desarrollo y formación profesional en su contexto familiar

Tipo de investigación: Cualitativa descriptiva

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Catalina Barraza Sandoval

Director: Dra. Argelia Gómez Ávila

Vocal: Mtra. Christian Sandoval Espinoza



Los Reyes Iztacala Tlalnepanitla, Estado de México, 05 diciembre del
2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Susana García Vara

Mi manuscrito lo dedico principalmente a mis amados hijos Daniel y Daniela por ser mi fuente de motivación e inspiración para poder superarme cada día más y así poder luchar para que la vida nos depara un futuro mejor, por ser mi fuerza cuando sentía que ya no podía más, por todas esas palabras de aliento y por todo su amor y apoyo.

Con todo amor y cariño a mi querido esposo Oscar Gómez por su sacrificio y esfuerzo, por creer en mi capacidad, aunque hemos pasado por momentos difíciles siempre ha estado brindándome su comprensión, cariño y amor.

A mis amados padres Guadalupe Vara y Evaristo García, por su apoyo incondicional, por ser una motivación y por compartir su sabiduría y paciencia.

A mis queridas hermanas, hermano y sobrinos, quienes con sus palabras de aliento no me dejaban decaer para que siguiera adelante, por su apoyo incondicional y amor.

A mi compañera y amiga Catalina Barraza porque sin su colaboración y apoyo esto no hubiera sido lo mismo, porque cuando parecía que esta tesis no tendría fin, cuando el tiempo parecía no alcanzar logramos hacer un excelente equipo, gracias infinitas.

Finalmente me gustaría agradecer a mi directora de escrito Dra. Argelia Gómez Ávila por toda la paciencia, el apoyo, dedicación y enseñanza.

Catalina Barraza Sandoval

Es inmensa la alegría e infinito el agradecimiento que siento al concluir esta meta pospuesta en algún momento de mi vida.

Me gustaría dedicar este trabajo a mi querido esposo Uriel que ha sido piedra fundamental y leal compañero en este caminar, sabes que sin tu amor y apoyo este trabajo hubiera sido más arduo. A mis queridos hijos Karol y Esaú saben que son mi motor para seguir creciendo en cada aspecto de mi vida. Siempre pensé que el llegar a la culminación de este logro sería de los cuatro, los amo.

Quiero agradecer a cada una de las personas involucradas a lo largo de mi formación que siempre tuvieron una palabra para alentarme a continuar en especial a mis queridos padres Irene y Arturo que nunca dudaron que lo lograría, gracias por el apoyo incondicional.

A mi querida hermana María Eugenia que con tus palabras me hacías sentir orgullosa de lo que soy y de lo que puedo enseñar, te amo hermana. A mi querido hermano Rodrigo por siempre estar dispuesto cuando necesito de mi hermano mayor.

A mis queridas amigas y compañeras de esta hermosa carrera en especial a ti Susi por la confianza y espera para que concluyéramos juntas esta meta, fue un placer para mi formar un gran equipo contigo amiga.

Finalmente quiero expresar mi más grande y sincero agradecimiento a la Dra. Argelia Gómez como guía principal de todo este proceso, quien con su dirección, conocimiento, enseñanza y colaboración permitió el desarrollo de este trabajo, de igual forma agradezco a todo el comité presente en mi examen profesional en especial a la Lic. Adriana Irene Hernández Gómez por su dirección y supervisión en CAPED y por aceptar ser parte de este comité.

Y por supuesto a mi querida UNAM la máxima casa de estudios, sobre todo a las autoridades y docentes de la FES Iztacala del SUAyED por permitirme concluir con una etapa de mi vida, gracias por el acompañamiento, la orientación y enseñanza.

Contenido

Resumen	1
Antecedentes del problema	2
Objetivo general	6
Objetivos de la investigación	6
Justificación de la investigación	7
CAPÍTULO 1 LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y CONCEPTOS BÁSICOS	8
1.1. Perspectiva de género (PG)	8
1.2 Conceptos básicos	9
Capítulo 2 Género y Familia	20
2.1 La familia como estructura formativa de género	20
2.2 Dinámicas familiares y relaciones de género	23
2.3 Las mujeres como hijas	26
2.4 Formas familiares de limitar la formación y desarrollo profesional de la mujer	30
Capítulo 3 Implicaciones de la formación profesional de la mujer	33
3.1 Implicaciones personales	33
3.2 Conflicto trabajo-familia	35
3.3 Barreras y Desafíos en la formación y desarrollo profesional de la mujer	37
3.4 La mujer profesional	40
3.5 Empoderamiento de las mujeres ante las desigualdades	42

Capítulo 4. Método	45
4.1 Tipo de estudio	45
4.2 Diseño	46
4.3 Técnica de recogida de datos	46
4.4 Tipo de muestreo	46
4.5 Participantes	47
4.6 Análisis de los datos	51
4.7 Definición de categorías	52
5.1 CATEGORÍA 1: Rehusando la idea de que el estudio no es algo primordial para las mujeres	56
5.2 CATEGORÍA 2: Balancear el trabajo doméstico y la formación profesional	66
5.3 CATEGORÍA 3: Asumiendo fortalezas, habilidades y aspectos personales.	80
5.4 CATEGORÍA 4: Generando recurso económico como recurso a mi favor	90
5.4.1 Luchando contra la economía familiar	90
Capítulo 6. Discusión y conclusiones	95
Referencias	102
Anexos	111

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue comprender las estrategias de resistencia que utilizan las mujeres ante las limitaciones que encuentran a su formación profesional; es una investigación de corte cualitativo-descriptivo con Diseño fenomenológico, la investigación se realizó con dos mujeres casadas; una de ellas realizando estudios profesionales y otra concluidos.

Se realizó una entrevista semiestructurada, del análisis de contenido se obtuvieron las siguientes categorías: Rehusando la idea de que el estudio no es algo primordial para las mujeres, balancear el trabajo doméstico y la formación profesional, asumiendo fortalezas, habilidades y aspectos personales. La investigación mostró que las estrategias identificadas les han permitido a estas mujeres modificar los roles en la dinámica familiar. En este sentido, se concluye que estas mujeres se encuentran satisfechas con los logros obtenidos y valoran el desafío constante que ha sido o fue su formación y desarrollo profesional

Palabras clave: familia, mujeres, formación profesional, estrategias de resistencia.

Antecedentes del problema

Acontecimientos recientes en el contexto familiar han reavivado el interés en la investigación sobre sus diversas transformaciones, ya que dentro de los cambios más significativos que la familia ha experimentado últimamente, se pueden considerar los nuevos roles y proyectos aspiracionales distintos a los tradicionales. Cada vez más mujeres aspiran a proyectos personales, académicos, laborales y financieros distintos a los de antaño, siendo mayor su incursión en los espacios académicos y laborales más notable.

Algunas de las razones por las cuáles inicialmente las mujeres se incorporaron al mundo académico y laboral, fue por el aumento en los índices de desempleo masculino, los bajos ingresos salariales y el notable incremento de la pobreza, generando así, necesaria la aportación económica de la mujer en el hogar para poder proporcionar a la familia una mejor calidad de vida.

Otros procesos sociales que antecedieron nuevas representaciones sociales de las mujeres fueron: la urbanización, la exposición continua a otras culturas, el individualismo, el control de la fecundidad y de manera central, el papel cuestionador de los movimientos feministas (Cienfuegos, 2014).

Para las feministas la incorporación académica y/o laboral de las mujeres, ha favorecido el cuestionamiento de los roles de género asignados por la sociedad.

La formación profesional en las mujeres ofrece un sentido de autorrealización y autonomía, pudiendo satisfacer diversas necesidades de orden social, cultural, personal y económico, entre otros. En el marco del desarrollo de hombres y mujeres, es propio considerar que la familia tiene un papel importante en el desarrollo académico y/o profesional de una mujer y que, pese a que ha estado en constante transformación, el cambio de creencias y formas de relación entre sus integrantes han constituido, en no pocas ocasiones, limitaciones para la formación o desarrollo, siendo incluso, de los más allegados: padres, esposos o hijos.

Esto lo confirman las investigaciones de Becerra y Santillán (2018), Zabludovsky (2007), Gimeno (1998) y Aguilar, Valdez, González- Arratia y González-Escobar (2013) quienes coinciden; que a pesar de que cada vez más, las mujeres se integran al mundo académico y laboral, las familias no han modificado del todo sus creencias culturales y dinámicas familiares; ya que la mayor responsabilidad en cuanto al cuidado de los hijos y las labores del hogar recaen en la mujer, agregando a ello, las responsabilidades profesionales.

Para Ávila V., Ávila R. y Ayala (2006) si existen avances, no obstante, estos son lentos debido a que las familias, sin darse cuenta, están socializando a partir de

una perspectiva que contribuye históricamente a conservar la desigualdad, la exclusión y la discriminación en razón del género, a partir de concepciones, tradiciones y prácticas de orden cultural e histórico como la división del trabajo y la clasificación de roles de género y creencias que marcan jerarquías de poder” (pág.2).

La investigación de Bonder (1994) “Mujer y Educación en América Latina: Hacia la igualdad de oportunidades, destaca que sólo en países como Argentina, Uruguay y Costa Rica, por ejemplo, la población en los estudios superiores supera a la media de algunas regiones de Europa, en Guatemala, Bolivia y Perú los niveles de alfabetización son similares a los que tenían países industrializados hace más de cien años”. En el caso de México, los porcentajes de las tasas de escolarización general de 1980 era del 57.7% y 59.8% para mujeres y varones y actualmente existe un incremento de un 63.3% para la población femenina y un 64.6% para la masculina, este dato, según Bonder (1994) revela que sí, existen cambios respecto a la formación profesional de la mujer, pero ahora interesa saber cómo ellas han logrado estos cambios.

Cabe mencionar que son escasas las investigaciones que determinan las estrategias que han construido las mujeres, para poder desarrollarse académicamente, existe más investigación acerca de las barreras con las que se encuentran.

Por lo que la pregunta de investigación es:

¿Cuáles son las estrategias de resistencia utilizadas por las mujeres ante las limitantes a su formación profesional que perciben de su contexto familiar?

Objetivo general

Comprender las estrategias de resistencia de mujeres ante las limitaciones familiares que perciben de su contexto familiar.

Objetivos de la investigación

Objetivos específicos

- ❖ Analizar las limitantes familiares que experimentan las mujeres dentro de su formación profesional
- ❖ Conocer estrategias de resistencia utilizadas por mujeres con limitantes familiares dentro de su formación profesional

Justificación de la investigación

La importancia de llevar a cabo la presente investigación relacionada a las estrategias de resistencia, utilizadas por mujeres con limitantes familiares dentro de su formación profesional; tiene como finalidad hacer visibles sus formas de afrontar las barreras, sea cognitiva, relacional o comporta mentalmente. Asimismo, dar cuenta de esta resistencia como un proceso de emancipación de la mujer (madre de familia, hija o esposa) que se encuentra en formación o que ya, haya concluido la misma.

Consideramos que esta investigación contribuirá a más cuestionamientos críticos existentes, respecto a la reivindicación de la perspectiva del rol y la asignación de género en mujeres que buscan un desarrollo y crecimiento personal y profesional. Asimismo, podrá contribuir a los estudios de familia sobre el papel limitante o potencializador que tiene para el desarrollo de uno de sus miembros con igualdad de derechos.

Al haber en la actualidad un incremento constante de la inserción de la mujer al mercado laboral, se hace necesaria visibilizar las necesidades personales, sociales y económicas que se encuentran inmersas en lo que significa para algunas mujeres concluir una formación profesional.

CAPÍTULO 1 LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y CONCEPTOS BÁSICOS

1.1. Perspectiva de género (PG)

De acuerdo con la Ley General para la igualdad entre Mujeres y Hombres; la perspectiva de género, se refiere a la metodología y a los mecanismos que permiten identificar, cuestionar y valorar la discriminación, desigualdad y exclusión de las mujeres, que se pretende justificar con base en las diferencias biológicas entre mujeres y hombres; así como las acciones que deben emprenderse para actuar sobre los factores de género y crear las condiciones de cambio que permitan avanzar en la construcción de la igualdad de género. Para Chávez (2004) el considerar la PG, implica hablar de la relación equitativa entre ambos sexos, sabiendo respetar las diferencias biológicas, mismas que han contribuido a entender de una determinada forma las relaciones hombre-mujer.

Desde el punto de vista de Lamas (1996) la perspectiva de género propone que cuestionemos la disparidad obtenida de la diferencia sexual y las atribuciones y prescripciones sociales que se construyen. Para Chávez (2004) al ser interpretadas en esta construcción social, no solo se han mantenido como tales, sino que se han transformado en desigualdades, estando las mujeres en desventaja.

La perspectiva de género ha servido para analizar una gran variedad de fenómenos sociales, que afectan la situación de las mujeres en muchos ámbitos. En

la presente investigación, interesa centrarnos en los aspectos familiares por lo que resulta importante presentar algunos elementos conceptuales de esta perspectiva.

1.2 Conceptos básicos

1.2.1 Socialización

La perspectiva de género explica que la relación establecida entre hombres y mujeres, mujeres y mujeres; hombres y hombres se construye en la socialización. Por lo tanto, durante la socialización de género los niños y niñas aprenden acerca de las expectativas sociales, actitudes y comportamientos asociados con el género de alguien. Cuando los infantes alcanzan a tener un sentido de su propia identidad (es decir, saber si son niños o niñas), prestan una mayor atención a la información relacionada con el género, y en particular con modelos del mismo género (Martin, 2014).

Se aprende a ser hombre o mujer desde el momento en el que nacemos, nuestro conocimiento y percepción del mundo se moldea por el entorno que nos rodea, y se nos proporciona una posición en nuestra familia y en la sociedad, por el hecho de ser mujer u hombre. De acuerdo con Alfaro, Aguilar y Badilla (1999) este proceso que nos configura como personas a través de procesos psicosociales en los que el género es un determinante de nuestra identidad.

Las principales fuentes de socialización (padres, abuelos, hermanos, cuidadores) por su cercanía, en nuestros primeros años de vida, nos enseñaron gran parte de nuestro desarrollo personal y son referentes en nuestros comportamientos de género, son en gran medida los transmisores de códigos comportamentales.

Gallegos (2012) refiere que “culturalmente los seres humanos han adoptado ciertos patrones de conducta para diferenciar lo femenino y lo masculino.” A los hombres se les enseña desde niños la idea de que son más fuertes tanto física como emocionalmente que las mujeres, prohibiéndoles la oportunidad de demostrar sus sentimientos, ya que se considera que si los demuestran están mostrando debilidad, se les enseña a ser valientes, cuidadores, audaces y se les prohíbe llorar. Por otro lado, a las mujeres se les enseña lo contrario, ellas deben ser débiles, sumisas, tiernas, pasivas etc. y capaces de demostrar su “debilidad” permitiéndoles llorar y expresar sus emociones, su sexualidad debe ser reprimida, mostrando menos interés, menor necesidad y menos derecho a expresar su deseo sexual, finalmente, se espera que consigan una pareja que les resuelva los problemas a los que tiene que enfrentarse.

Alfaro, Aguilar y Badilla (1999) señala que los grupos sociales transmiten permanentemente esa formación de género dándose este proceso de generación en generación a través de múltiples medios que actúan simultáneamente y se refuerzan entre sí. Aprendemos del comportamiento de otros y otras; vemos lo que hacen las

mujeres y lo que hacen los hombres, hacia donde salen, que hacen con su tiempo, de que decisiones participan, qué recursos controlan, qué responsabilidades son asumidas por unas y por otros. Todas estas prácticas de género las observamos en los ámbitos de la familia, en la escuela, el trabajo, las instituciones, los proyectos de desarrollo, el gobierno, las empresas, entre muchas otras de las instituciones sociales en que es posible integrarse.

Es la familia la primera estructura en transferir ideas tanto a varones como a mujeres sobre lo debe y no debe hacer cada uno en sociedad; se puede asegurar que, sin percatarse, es ella quien socializa desde una perspectiva que incrementa a través del tiempo la desigualdad, la exclusión y la discriminación en razón del género. (Ávila V., Ávila R. y Ayala, 2006).

1.2. 2 Género

Considerando que el género es una categoría social y hay múltiples fuentes de socialización en el desarrollo del género. Consideramos importante para el desarrollo de la investigación desarrollar el concepto de género que es introducido por el feminismo, a mediados del siglo XX, para explicar las diferencias que existen entre mujeres y varones.

Según Jato (2007) menciona que “La ONU, en septiembre de 1995, adoptó oficialmente la definición de género como una herramienta de análisis de la realidad, señalando al género como la forma en que todas las sociedades del mundo determinan las funciones, actitudes, valores y relaciones que afectan a las mujeres y a los hombres.” (p. 152).

Desde el nacimiento, incluso desde el embarazo, lo primero en lo que se pone gran atención, es en el sexo (hombre o mujer) y es entonces cuando los padres, familiares y cuidadores crean expectativas diferentes para cada género, desde ese momento la expectativa de vida comienza a ser establecida.

De acuerdo con Alfaro, Aguilar y Badilla (1999) se considera que “mujeres y hombres nos diferenciamos, en primera instancia, porque tenemos características fisiológicas y sexuales con las que nacemos, que son naturales y no se modifican (al menos no naturalmente). A esto le llamamos “sexo”. Y, por otra parte, nos diferenciamos, porque cada sociedad, cada cultura ha dado una valoración y un significado distinto a esas diferencias de sexo y ha elaborado ideas, concepciones y prácticas acerca del SER HOMBRE Y SER MUJER. Este conjunto de características y normas sociales, económicas, políticas, culturales psicológicas, jurídicas, asignadas a cada sexo diferencialmente, es lo que se llama **“género”** (pág.8).

En este sentido, se considera que el género es la categoría correspondiente al orden sociocultural modelado con base a la sexualidad, existe en todo el mundo, en las personas, en sus relaciones sociales, en la política y en su cultura (Lagarde,1996).

El género es una construcción social, cultural e histórica, y es creado en un tiempo y lugar determinado; en donde se interrelacionan condiciones tanto objetivas como subjetivas de cada individuo como su edad, época, cultura, raza, creencias familiares, clase social, etnia perteneciente, religión, planteamiento político, historia familiar, comunidad entre otras; es por ello que no todos los individuos tienen las mismas vivencias de género.

La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano (Lamas, 2000).

Desde el punto de vista de Chávez (2004) “tomando como punto de partida que el género es un concepto construido socialmente a partir del conjunto de ideas, creencias y representaciones que cada cultura ha generado a partir de las diferencias fisiológicas sexuales entre hombres y mujeres, evidentemente estas características construidas han sido la causa de desigualdades, marginación y subordinación para la mayoría de las mujeres, porque se considera que el hecho de que la mujer tenga la capacidad biológica y nata del embarazo y la lactancia la limita de por vida al trabajo en la esfera privada, para ser madre, esposa y ama de casa,

independientemente de las actividades remuneradas o no que realice fuera de su casa”(pág.14).

Lamentablemente, en varios sectores aún existen personas que valoran lo femenino como inferior y lo masculino como superior. Es agobiante que en pleno siglo XXI encontramos mujeres, hombres, niños, niñas y jóvenes que piensan de esta manera, que incluso al término género le dan un uso erróneo.

1.2.3 El género como categoría

El género es una de las primeras categorías de las cuales los niños y niñas llegan a tener conciencia. (Martín, 2014).

Se puede considerar que el género es una verdad social muy complicada y espesa, su contenido es diverso y abarca varias categorías de temas flexibles y modificables; no obstante, todos los esquemas de género se basan en la polaridad hombre/mujer. Esta diferencia se produce sobre la base de la desigualdad en la fisonomía externa (dimorfismo sexual), como en la mayoría de las especies, en la especie humana existen varias diferencias anatómicas, morfológicas y fisiológicas entre machos y hembras. En este sentido, es sencillo identificar dichas diferencias, y dividir las en dos categorías de género relativamente bien delimitadas: hombre y mujer, dos opuestas entre sí. Se engrandecen las diferencias y se subestiman las similitudes para construir culturalmente esta polaridad (Álvarez, 2010).

Lamas (1996) sostiene que la categoría de género fue utilizada por primera vez, por la psicología, con la finalidad de definir una diferencia con el sexo, de acuerdo a esta perspectiva psicológica. El género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

a). La asignación (rotulación, atribución) de género. Es identificada durante el nacimiento, partiendo de la apariencia exterior de los genitales.

b). La identidad de género. Se establece aproximadamente cuando se desarrolla el lenguaje (entre los 2 y 3 años), antes de que el infante identifique las diferencias entre los genitales; el infante estructura su experiencia vital y se identifica con sus actitudes, sentimientos, juegos, gustos como niño o como niña.

c). El papel de género. El papel (rol) de género, se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino.

1.2.4 Identidad de género

Como se mencionó anteriormente la identidad de género es una instancia básica de la categoría de género, consideramos importante describir más a fondo dicho concepto, que nos permitirá entender algunas cuestiones dentro de la presente investigación.

La identidad sexual es uno de los factores que se desarrollan en la configuración de la identidad personal de un individuo, en donde se adquieren diferentes capacidades del proceso de socialización y predisposiciones personales.

Mayobre (s/f) afirma que “la configuración de la identidad personal es un proceso muy complicado en el que participan diferentes factores, desde predisposiciones individuales como hasta adquirir variadas capacidades suscitadas en el proceso de socialización y educación, sin embargo, un factor clave en la génesis de esa identidad personal es la adquisición de la identidad sexual masculina o femenina.” (p.1)

En este sentido, se puede considerar la identidad de género como un modo personal de identificarse y diferenciarse de los y las demás, la identidad debe establecerse, no es algo dado por naturaleza; se construye en interacción con otros seres humanos y supone la asociación de uno mismo a algo o alguien a quien

parecerse, pero a su vez, es un proceso en que se van modelando las semejanzas o diferencias de los demás (Gallegos, 2012).

La identidad de género se construye culturalmente, es diferente para cada cultura y variable de un tiempo histórico a otro. Es la asignación social separada de actividades y responsabilidades entre uno u otro sexo que influye en el desarrollo de sus identidades como personas, de sus cosmovisiones y de sus proyectos de vida. Los procesos de socialización juegan un papel relevante en la constitución de las identidades y específicamente, en las de género. En este sentido Gallegos 2012 considera que la identidad de género puede comprenderse como el proceso de “cómo ser o llegar a ser” (p.5).

Podemos entender la identidad de género como una auto clasificación como hombre o mujer sobre la base de lo que culturalmente se conoce como femenino o masculino.

Como lo hemos mencionado anteriormente, el sexo radica en gran parte de las diferencias tanto anatómicas como fisiológicas entre hombres y mujeres, sin embargo, podemos afirmar que los individuos no nacen hechos psicológicamente como hombre o mujeres, sino que la construcción de una identidad sexual es el resultado de un largo proceso, de la construcción de una red que se va tejiendo en interacción con el medio familiar y social.

2.2.5 Roles de género

Galet y Alzas (2015) plantean que “Los roles sociales que se desempeñan a lo largo de la vida, son producto de un proceso de asimilación y acomodación en las sucesivas socializaciones a las que se ven sometidos los individuos. De todos ellos, el de mayor trascendencia, es el rol de género” (p. 98).

Es por esa razón que, desde entonces, hasta hoy en día, las mujeres son educadas para realizar las actividades del hogar, el cuidado y educación de los hijos, mientras que los hombres proporcionan sustento y protección a la familia y el hogar (Aguilar, Valdez; González, -Arriata; González, 2013).

Dependiendo de las reglas que nuestra cultura adopte, serán definidos nuestros roles de género, es así como aprendemos a comportarnos como hombre o mujer.

Para Myers (2004) “Los roles de género pueden mejorar las relaciones sociales, ya que evitan las decisiones torpes acerca de quienes tienen que hacer determinadas cosas. Pero con frecuencia eso tiene un precio: es probable que si nos desviamos de esas convenciones sintamos ansiedad. Los roles de género han tendido en todas partes a limitar los derechos y el poder de las mujeres” (pág. 127).

Desde este contexto podemos afirmar que el rol de género es el conjunto de normas establecidas por la sociedad para cada sexo ya sea hombre o mujer.

Capítulo 2 Género y Familia

2.1 La familia como estructura formativa de género

La familia como fuente principal de formación y asignación de género es el espacio donde se perciben de manera inicial los papeles establecidos como hombre y mujer. Para Herrera (2000) La familia es el primer espacio de socialización, en la que se adquieren normas y valores que colocan a los individuos y a la sociedad como un solo sistema, por tanto, los cambios individuales revelan la existencia de transformaciones familiares.

Dentro de las transformaciones más significativas que se presentan con base a las nuevas estructuras familiares, se encuentra la tendencia en la reasignación de rol de género, esto debido a diversas causas, una de ellas la incorporación de equidad de género en diferentes contextos de la vida social y laboral. Es una realidad que la equidad de género para la figura femenina ha representado una gran oportunidad para poder acceder a actividades, relaciones, espacios que promueven su desarrollo personal, profesional y familiar en conjunto, ya que la participación de la mujer en otros contextos fuera de la vida familiar a impactado en la pérdida y vigencia de la familia nuclear-conyugal como principal eje formativo.

Para Valladares (2008) a la familia como grupo moldeado se le ha demandado cubra tareas de procreación, afectivas, sexuales, educativas, de supervivencia, económicas y

sociales de sus miembros acorde a los intereses y necesidades. Por lo anterior, se puede afirmar que la familia tendría que contribuir a que las mujeres en su interior satisfagan estas necesidades como parte de un sistema social y cultural que cambia con el tiempo.

Además de que son ellas, quienes por socialización de género han sido asignadas responsables de bienestar afectivo de la misma, encomendándoles incluso el de vincular a las hijas con la vida intrafamiliar, mientras que a los hijos con la vida extrafamiliar (Walters, Carter, Papp y Silverstein, 1996).

En la cotidianidad se refuerza la diferencia genérica entre hombre y mujer (Herrera, 2000); en este sentido, en entornos principalmente con un modelo patriarcal, se ha basado en la jerarquía masculina y por medio de la organización de poder; fomentada a través de la *complementariedad de los roles*, el cual consiste en la asignación de tareas para hombre y mujeres, donde los hombres deben cumplir con tareas instrumentales (trabajo remunerado) y las mujeres tareas emocionales (mantención de relaciones) (Walters et al. 1996).

Con base en lo anterior, son las mismas Walters et al. (1996) quienes en oposición al modelo patriarcal proponen su “modelo feminista de familia, caracterizado por la simetría de los roles, en el cual ambos sexos desempeñan tareas tanto instrumentales como expresivas, en lo laboral y en lo afectivo. Este modelo refleja un criterio igualitario de poder entre varón y mujer y un enfoque más democrático y consensual de la crianza de los hijos” (p. 31).

Para Paredes (2003) es una realidad que “las sociedades occidentales han visto surgir en el siglo XX el apogeo y la crisis de “la familia”. Una familia de tipo nuclear conyugal, aislada y patriarcal en cuyo seno se fue engendrando un profundo conflicto entre los sexos”. (p.10).

Siguiendo con lo anterior es importante mencionar que los diversos cambios y la fuerza que ha tenido el parentesco y la familia como regulador de las relaciones sociales. Asimismo, es importante considerar que estos cambios han sido desplazados en gran parte por el estado y el mercado de las sociedades contemporáneas, a parte de los procesos de modernización e industrialización que se han ido manifestando (Paredes, 2003).

Sin embargo, investigaciones de Laslett y un grupo de Cambridge, descartan la idea de que la familia nuclear había sido resultado del desarrollo de la industrialización y la modernización, y que al mismo tiempo esta había logrado un avance de estructuras complejas a estructuras más sencillas (Paredes, 2003).

Por lo tanto, es una realidad que a pesar de las transformaciones que se han generado en torno a las relaciones de géneros debido a la incorporación de una mayor equidad entre hombres y mujeres en diferentes ámbitos de la vida social, y en las dinámicas familiares la base a la pérdida de la vigencia de la pauta tradicional de la familia nuclear-conyugal sigue favoreciendo la identidad femenina y ponderando cada vez más su papel dentro de la estructura familiar y la sociedad.

2.2 Dinámicas familiares y relaciones de género

En diversos ámbitos o disciplinas la familia se ha convertido en un aspecto central de investigación, debido a que esta juega un papel clave que cumple con características específicas que le permiten cubrir ciertas demandas del entorno en diversos contextos culturales como es la asignación y relaciones de género.

Recientemente se ha reavivado el interés en la investigación sobre sus diversas transformaciones, ya que dentro de los cambios más significativos que la familia ha experimentado últimamente se pueden considerar, el número de sus integrantes, los vínculos entre sus miembros y las relaciones con otras estructuras y grupos. Asimismo, otro aspecto muy significativo implicado en los diversos cambios que las familias han sufrido se encuentra la multiplicidad de las figuras o estructuras familiares modernas, aspecto importante en torno al tema, ya que ha causado gran impacto en la concepción de familia.

En este sentido, últimamente la controversia y las discusiones en torno a la diversidad de las estructuras familiares, los procesos psicológicos y sociales que la familia debería de formar, se han intensificado, debido a que son aspectos considerados del deber ser y hacer del ámbito familiar (Oudhof, Mercado & Robles, 2018).

Quilodrán y Castro (2009) mencionan que “en la actualidad el núcleo familiar continúa siendo la principal fuente de solidaridades, reciprocidades y afectos, pero las fronteras que delimitan los vínculos familiares son cada vez más imprecisas, inestables y versátiles. Sin embargo, de igual forma consideran que “La diversificación de las trayectorias conyugales y reproductivas está transformando no sólo el curso de vida de los individuos, sino también las responsabilidades familiares, los patrones de relaciones de género y las condiciones de bienestar de mujeres, hombres y niños” (pag.283).

Las dinámicas familiares como cocreadoras de relaciones funcionales en el rol de género son de suma importancia ya que de estas depende la salud y bienestar físico emocional y social de cada miembro o individuo de la familia. Es importante considerar que las dinámicas intrínsecas de las relaciones familiares son elementos claves que intervienen o influyen en el adecuado funcionamiento y bienestar familiar (Herrera, 2000).

Anteriormente en las sociedades occidentales del siglo XX dentro de las estructuras familiares prevalecía la figura nuclear de familia, la cual se encontraba integrada por un matrimonio feliz compuesto por hombre y mujer con presencia de hijos biológicos viviendo en el mismo hogar, asimismo se manifestaba una asignación de roles, en donde la madre era la encargada de tareas domésticas y formación de los hijos, mientras el padre fungía como proveedor (Oudhof, Mercado y Robles, 2018). Sin embargo, actualmente las investigaciones han demostrado que, a pesar de no existir un porcentaje predominante de familias nucleares, las dinámicas y estructuras se han modificado a lo largo de los años.

Dentro de las dinámicas o modelos convencionales Herrera (2000) señala la existencia de un modelo de familia tradicional patriarcal, caracterizado por vínculos de dependencia y jerarquía rígidos en el que la mujer debe supeditarse al hombre, no se logra el nivel horizontal de igualdad de derechos y oportunidades. El autor señala que ellos también responden a su asignación genérica que los lleva a ejercer poder y autoridad sobre otros, creando una determinada estructura y dinámica familiar que establece desigualdades a no sentir cada uno de ellos que tiene derechos y responsabilidades compartidas independientemente para el desarrollo de cada uno de sus miembros.

Estas u otras dinámicas familiares también se pueden dar en estructuras como hogares nucleares completos (una pareja con o sin hijos), familias extensas (padres e hijos y otros parientes) y las compuestas (incluyen la presencia de no parientes) que siguen manteniendo su peso relativo en las últimas décadas (Ariza y De Oliveira, 2001).

La separación entre sexualidad y reproducción, además del deterioro en la fecundidad son aspectos que han transformado el cambio de vínculos conyugales y paterno-filiales dentro de las familias, esto por medio de modificaciones que han generado nuevas estructuras familiares con diferentes vivencias, vínculos, afectos y proyectos entre otros cambios que identifican actuales elecciones por ejemplo disociación entre matrimonio y reproducción, mujeres y hombres pueden casarse y no tener hijos o bien tener hijos y decidir no tener una relación convivencial.

Por otro lado, se ha observado un aumento en la disolución de las uniones, nuevos modelos de ser padre, se vive un momento histórico que demanda nuevos modelos familiares, por ejemplo, se promueve en los padres jóvenes un mayor compromiso con el cuidado y la atención afectiva hacia sus hijos y pareja. Sin embargo, según Ariza y De Oliveira (2001) consideran que pesar de las transformaciones registradas en las generaciones más jóvenes y en los sectores sociales más educados, la esposa sigue siendo, en la mayoría de los casos, la responsable de la supervisión y/o realización de las tareas domésticas. La participación de los varones asume con frecuencia la forma de ayuda esporádica en los fines de semana, las vacaciones y en casos de enfermedad, y, con mayor regularidad, cuando las cónyuges desempeñan actividades extra domésticas remuneradas. Ellos participan más en actividades de cuidado y recreación de los niños, reparación de la casa y trámites administrativos, que en las labores domésticas como tales (limpiar la casa, lavar, planchar, cocinar) (pag.21).

2.3 Las mujeres como hijas

En la actualidad hay un interés creciente por romper con el paradigma de ser madre por el hecho de ser mujer. Históricamente y en algunos contextos, las mujeres han sido vinculada hacia la maternidad desde muy temprana edad, ya que tradicionalmente por generaciones se ha establecido como norma social que la mujer como hija está destinada a ser cuidadora y protectora de otros, brindando la posibilidad de dar continuidad a su familia de origen y procreación a su familia propia.

Como se ha descrito anteriormente el papel que la mujer ha desempeñado hasta ahora es de suma importancia dentro de la estructura familiar y social, pero qué hay detrás del papel asignado para la mujer como madre y como hija, ¿Qué expectativas se centran alrededor de dichos roles?

De inicio consideremos que hasta apenas algunas décadas las tareas asignadas para la mujer como madre eran determinadas para el cuidado y la educación afectiva, emocional y psicológica de los hijos, sin embargo con el pasar de los años y los cambios hacia la equidad de género esto se ha modificado involucrando cada vez más al padre como parte importante el cuidado y formación de los hijos; sin embargo, es sin duda una realidad que a pesar de dichas modificaciones en la mayoría de los casos la mujer sigue ejerciendo el papel principal como cuidadora y formadora de los hijos.

Desde este enfoque podemos considerar que en la mayoría de los casos las mujeres como madres de familia desempeñan su tarea con base a las experiencias, creencias y condicionamiento con los que fueron formadas. Según Walters et al. (1996) menciona que de estas “se espera que ellas proporcionan una continuidad entre las familias dentro de las que viven, que tiendan un puente entre la formación de la nueva familia y las familias de origen de las que está emergió. En este sentido de las mujeres como hijas se espera que encuentren un compañero y luego realicen funciones y servicios familiares tal como antes lo hicieron sus madres, ligando así a la nueva familia con la anterior” (pág. 49).

Dentro de las expectativas que se espera de la relación entre madre e hija, se considera que la madre, como piedra angular, incluya y simiente a la hija dentro de todos

los aspectos cotidianos de la vida familiar como son las rutinas y rituales recurrentes, tareas domésticas, visitas al médico, cuidado de la salud, compras, la ropa, vacaciones, actividades sociales y todos aquellos supuestos que intervengan en actividades del hogar, esto con el objetivo que la hija aprenda todo aquello que se lleve a cabo dentro del hogar para que esta tenga en entendido todo aquello que se debe hacer, estos aprendizajes quedan incorporados de tal manera, que aunque las mujeres dejen de ser las hijas de familia o tengan sus familias propias consideren como tareas prioritarias, el cuidado y atención de los otros (Walters et al, 1996).

Por lo general socialmente se espera que respecto al cuidado de terceros la mujer como madre de familia procure la atención a los hijos y las hijas, de los ancianos, esperando en un futuro que este cuidado sea recíproco. Debido a las referencias familiares y al conservadurismo generacional dentro de las mismas para emitir valores, moral y costumbres de la cultura predominante de una generación a la siguiente; la relación entre madres e hijas pueden mostrar mayor dependencia para saciar algunas de las necesidades familiares y personales. Sin embargo, pueden mostrar mayor preferencia hacia los hijos varones (Walters et al., 1996).

No obstante, investigaciones recientes muestran que no sólo las madres promueven el cumplimiento del rol de género tradicional, ya que las expectativas o proyecto de vida que los padres tienen en sus hijas, muestran que éstos siguen esperando que logren formar una familia, un matrimonio estable, al mismo tiempo, se les brinda la oportunidad de recibir una formación profesional, sin importar si la ejercen o no, ya que solo será como

herramienta o recurso en caso de algún fallo dentro de su matrimonio (García, Salguero y Pérez, 2010).

En este sentido lo que hay detrás de la relación entre un padre y su hija García, Salguero & Pérez (2010) mencionan que esta “no es fija ni determinada, pues se va modificando en los diferentes momentos de la trayectoria de vida a partir de las actividades que realizan. Los juegos, el lenguaje, los regalos o los cuidados, propios de cuando las hijas son pequeñas, serán sustituidos más tarde por los desacuerdos, los permisos, la protección, los consejos e incluso las expectativas profesionales durante la adolescencia y primera juventud. Dichas actividades se encontrarán relacionadas con las formas de participación del padre y la madre en el ámbito familiar” (p. 329).

Los lazos de responsabilidad compartida respecto a la vida familiar son sin duda fuertes. Crean un tipo especial de vínculo cimentado en la intimidad de aquello que es privado y personal. La creciente independencia e incorporación de la mujer a las actividades sociales les provoca inevitablemente una sobrecarga y sobre exigencia en ella, dinámica que se hace aún más compleja al tratar la familia.

Así mismo se puede considerar que a lo largo de diversos momentos históricos, la responsabilidad o asignación de la crianza de los hijos son acontecimientos fundamentales en las vidas de las madres e hijas, ya que es la madre la encargada de llevar a la hija a unirse en torno a experiencias que son difíciles de transmitir y que se perciben de un modo altamente subjetivo dependiendo desde la dinámica familiar que se perciba.

La sociedad espera que una madre crie a su hija para que esta, a su vez, se convierta en esposa y madre, la relación entre ambas se define en gran medida dentro de los confines y del espacio vital de lo intrafamiliar. Criar a una hija se vincula sobre todo con las relaciones, el cuidado de otros, las tareas domésticas, los apegos y las adhesiones, los logros privados e interpersonales.

La perspectiva de género permite, en este sentido analizar las creaciones sociales que traducen las ideas sobre lo que significa ser hombre o ser mujer y, en consecuencia, identificar los papeles propios asignados a cada sexo en una sociedad determinada.

Por lo general se estima que cuando las creencias y la praxis son similares entre madres e hijas se heredan de un modelo de maternidad (D Linos, 2018).

Investigaciones recientes demuestran que para que las madres ejerzan influencia sobre sus hijas como sucesoras de un modelo ideal, este debe de ser estimado social y culturalmente de acuerdo a ideas actuales. Asimismo, este debe haberse mostrado efectivo y funcional en la experiencia de la madre en su niñez para que este muestre influencia como recurso utilizado por las hijas (D Linos, 2018).

2.4 Formas familiares de limitar la formación y desarrollo profesional de la mujer

En la actualidad es una realidad que a pesar del creciente proceso de desarrollo social, cultural y económico en el que nos encontramos, inclusive de las diversas luchas feministas, que si bien han logrado por ejemplo que las mujeres tuvieran acceso al voto,

entrar a la universidad, autonomía económica e individual, además de su creciente incorporación al mercado laboral, aún se puede percibir el dominio y la subyugación en algunos casos de las familias patriarcales en cuanto al desarrollo de la mujer. En pleno siglo XXI la valoración y el reconocimiento social femenino sigue estando centrado en el rol tradicional de madre esposa y cuidadora.

Una de las estructuras primordiales de todas las sociedades actuales es el patriarcado este se denomina por la ejecución de poder de autoridad forzado desde la estructura del varón sobre la mujer y sus hijos en el núcleo familiar (Castells, citado por Curto, 2014).

En este sentido, son los hombres quienes establecen los lugares más significativos del poder político, económico, cultural, dejando a las mujeres en segunda posición.

En este tipo de familia se observa muy marcada la división de roles de género en sus integrantes, dando prioridad a las necesidades del padre y ocultando las necesidades de la madre. Las tareas son divididas, de tal forma que las actividades del hombre, quedan en el espacio público, trabajo fuera de casa, mientras que las de la mujer en el espacio doméstico, en este tipo de familia, es común que a las hijas mujeres, se les cuestione o prohíba su desarrollo académico, ya que se considera una pérdida de tiempo y un gasto innecesario, porque los roles de género son trasladados de la madre a las hijas, exigiéndoles más responsabilidades en las tareas domésticas, en la limpieza, el orden, más no en los estudios (García, Salguero y Pérez, 2010).

Es común, que, a la hora de elegir una carrera profesional, las mujeres busquen aquellas que les proporcionan mayor flexibilidad en horarios, que les permitan alternar los multi-roles que el género les demanda, para poder cubrir el rol de esposa, madre y trabajadora.

De acuerdo con Slaney (1980; Slaney y Brown, 1983 citados por Gimeno et al.1998) las mujeres encuentran una serie de barreras en el proceso de elección de carrera, estos obstáculos para las mujeres son el matrimonio o las presiones familiares y estos mismos factores para el hombre no constituyen un obstáculo y no porque lo manejan bien sino porque mantienen distancia del estrés que se produce en las distintas situaciones familiares.

Siendo de esta manera la aun formación de los padres y esposos, pero ¿qué hay detrás de la relación entre un padre y su hija? Para García, Salgado y Pérez (2010) los padres han cambiado, ya las expectativas respecto al proyecto de vida de sus hijas, antes esperaban de ellas que su prioridad fuera formar una familia y estuvieran pendiente de su hogar. En la actualidad dichas expectativas se han modificado en la medida que las mujeres cada vez tienen mayor participación en el ámbito público y profesional, por lo que ahora los padres no solamente esperan que sus hijas formen una familia, sino que también sean independientes, que estudien, que sean profesionistas, deportistas, felices.

Por lo que es posible percibir una posible transformación en este vínculo, aunque habrá que esperar si esto se traduce en una menor sobrecarga doméstica.

Capítulo 3 Implicaciones de la formación profesional de la mujer

3.1 Implicaciones personales

Los factores o implicaciones relacionados en torno a la formación profesional de la mujer han sido investigados desde diversas perspectivas, ya que el impacto que se generan en cuanto a los cambios en el ámbito, social, cultural, económico, familiar y laboral son diversos respecto al género, ya que la segregación profesional basada en el sexo es muy extensa.

Anker (1997) considera que parte de las implicaciones personales que la mujer sufre dentro de su formación y desarrollo profesional es que “la segregación de las ocupaciones entre los sexos perjudica a las mujeres, porque tiene efectos muy negativos sobre como las ven los hombres y como se ven a sí mismas. Esto a su vez, menoscaba la condición social y económica de la mujer. La persistencia de estereotipos “socio sexuales” entraña asimismo consecuencias nocivas en el ámbito de la instrucción y la formación profesional, que perpetúan las desigualdades entre hombres y mujeres de una generación a otra” (p. 343)

En este sentido. dentro de la investigación reciente algunas características de la inserción de las mujeres al trabajo remunerado han revelado que las mujeres no trabajan en condiciones equitativas, en comparación con los hombres. Asimismo,

considera que el trabajo de la mujer no complementa al trabajo del hombre (Daeren, 2000).

Pero qué pasa cuando a pesar de la segregación, la mujer decide continuar con su formación profesional, pues se estima que esta ejerzan cierta autonomía que les permita el desarrollo de aspectos vinculados con el aumento de la escolaridad, su mayor independencia económica y los cambios en los roles femeninos tradicionales que facilitan a las mujeres se hagan cargo de la jefatura de sus hogares (Massiah, 1983; Oliveira et al., 1999 y González de la Rocha, 1999 citado en Ariza y De Oliveira, 2001) . Sin embargo, las marcadas diferencia en cuanto a las condiciones de trabajo remunerado y beneficios equitativos entre hombres y mujeres siguen latentes.

Actualmente a pesar de que la mujer ha expandido su conocimiento y desarrollo al desempeñarse en diversos ámbitos de la sociedad Becerra y Santillán (2018) en su investigación encuentra este aumento de la matrícula escolar femenina no necesariamente produce una nueva perspectiva de los roles, las mujeres realizan nuevas metas sin renunciar a sus responsabilidades reproductivas y familiares. Las mujeres asignan valor tanto al ámbito doméstico como al público, los consideran espacios diferenciados que requieren balancear.

Otro aspecto importante que se ve implicado dentro de la formación y desarrollo de la mujer en el ámbito personal, es que la generalización del control de la fecundidad en la mayoría de la población ha posibilitado una mayor autonomía de

las mujeres sobre sus cuerpos, acentuando la separación entre la reproducción y la sexualidad. Aspecto que representa un cambio de gran trascendencia para la concepción de la vida familiar, pues al independizar a las mujeres de la sujeción a las condiciones de reproducción natural, les abre la posibilidad de optar por otros itinerarios sociales. (Ariza y Oliveira, 2001).

En torno a esto Daeren (2000) considera que hoy en día las mujeres cada vez se limitan menos a ser “madres-esposas”, confinados dentro de los límites del trabajo doméstico en el hogar y el trabajo voluntario invisible dentro de la comunidad, si no que buscan insertarse activamente en el mercado laboral y formal y obtener un propio sueldo y su autonomía económica (p.3).

3.2 Conflicto trabajo-familia

Durante el último siglo se ha producido un aumento espectacular en cuanto a la inserción de la mujer al mercado laboral, sin embargo, esto ha generado gran conflicto debido a las consecuencias respecto al equilibrio entre trabajo y familia para las mujeres con responsabilidades familiares que deciden trabajar, ya que existe diversas consecuencias tanto nivel micro como macro en los diversos ámbitos sociales involucrados.

Becerra y Santellan (2018) sostienen que, en las últimas décadas, la estructura familiar ha mostrado una disminución de hogares nucleares y el aumento de hogares conformados por la madre y sus hijos. Asimismo, la familia típica donde

la madre se dedica exclusivamente a las labores domésticas y el padre es el único proveedor, se difumina debido a que la insuficiencia económica hace indispensable la aportación monetaria de las mujeres. Sin embargo, el ingreso de las mujeres al espacio público genera controversias ya que transforma la dinámica tradicional de los hogares.

Frente a una tradición milenaria que establece el cuidado de la familia como la actividad propia de las mujeres, las actuales condiciones demandan que las mujeres profesionistas se integren al mercado laboral. Esto puede generar conflictos psicológicos en las mujeres que terminan una carrera profesional dado que se enfrentan a demandas que, por un lado, les señalan que deben de formar y/o cuidar de sus familias, mientras que por el otro generan expectativas respecto a su desarrollo profesional (Dorantes, 2015).

Las mujeres sienten dificultades para desarrollarse profesionalmente desde unos modelos discriminatorios de familia. Para ellas, compaginar trabajo fuera y dentro de la casa implica aumentar la jornada laboral, así como impedirles contar con opciones laborales más óptimas o con posibilidades de aumentar su cualificación profesional. El tiempo familiar más el tiempo dedicado al trabajo fuera de casa supone casi toda la jornada, quedando un intervalo temporal mínimo en el que resulta compleja la búsqueda de empleo o la formación (Suárez, 2008).

De tal forma que estas mujeres pueden estar viviendo situaciones que establecen demandas que parecen excluirse mutuamente. Si las mujeres se dedican

al cuidado de su familia probablemente descuidaran su desarrollo profesional y si se dedican a su desarrollo profesional es probable que desatienden a sus familias. Esta es una situación que establece dilemas, dado que las condiciones sociales actuales no proveen los suficientes apoyos para que las mujeres puedan desarrollarse plenamente tanto dentro del ámbito familiar como del profesional (Dorantes, 2015).

Oliveira (1989 citado en Dorantes,2015) sostiene que una de las condicionantes sociales que influyen para que las mujeres vivan el dilema “profesión-familia” es porque a pesar de que las mujeres cada vez más se integran al mundo laboral, los varones no se han integrado a las actividades del hogar ni se han responsabilizado del cuidado de los hijos, lo que hace que las mujeres además de tener las responsabilidades del hogar, se agreguen las laborales, en consecuencia una doble carga de responsabilidades y actividades para ellas.

3.3 Barreras y Desafíos en la formación y desarrollo profesional de la mujer

A principios del siglo XX las mujeres comenzaron a ser aceptadas en las escuelas de nivel superior, sin embargo, a pesar de ello pocas ingresaron; y es que la presión social estaba presente, la sociedad veía mal que una mujer dejará su rol de cuidadora y ama de casa para incursionar en el mundo laboral y comenzar a ser proveedora igual que el hombre. (Montero & Esquivel, 2000).

Diversidad de estudios muestran que dentro de las limitantes o dificultades que las mujeres perciben como barreras en su desarrollo profesional; aún sigue

latente la responsabilidad que les es asignada socialmente como responsabilidad “natural” e “individual” en la crianza de los hijos y otras personas con necesidades de atención y cuidado (Daeren, 2000).

En referencia a los desafíos que la mujer ha enfrentado dentro de su formación profesional, se puede considerar, que el ejercer su inclusión y permanencia en el mercado laboral, es una realidad (Falk y Cosby citados en Gimeno et al., 1998).

Asimismo, se consideran que varios problemas propios y destructivos del desarrollo de la carrera vocacional en la mujer, se deben a la socialización femenina, hacia los roles tradicionales, la tipificación sexual de las ocupaciones, el conflicto percibido entre éxito matrimonial y éxito ocupacional; la influencia y la presión de personas significativas hacia la persecución del rol tradicional y la evitación del rol no tradicional (Gimeno et al., 1998).

Cada vez es más difícil ignorar las barreras y desafíos que la mujer encuentra en su formación profesional y que a la vez representan una amenaza y un factor limitante para su desarrollo.

Existen diversos factores que impiden, dificultan o imposibilitan el desarrollo profesional de la mujer, estas barreras pueden ser externas (prejuicios de género, estructuras organizativas, etc.) o internas (expectativas de éxito, autoconcepto, valores, necesidades psicológicas, etc.) (Jato, 2007).

Algunas de las barreras percibidas por las mujeres en su proceso de desarrollo de la carrera según Gimeno et al. (1998) son:

1. Iniciar una carrera profesional, implica renunciar al matrimonio.
2. El rol otorgado a las mujeres dentro de la familia, como las principales responsables de las labores domésticas y el cuidado de los hijos.
3. Conflicto Hogar- Carrera profesional
4. La concurrencia de la edad al contraer matrimonio, ya que concluir una carrera profesional y cumplir sus metas para el éxito de ella, supone dedicar buena parte de su juventud y de su adultez temprana.

En este sentido, las mujeres sienten la anticipación negativa a los cambios como limitación para su desarrollo profesional; esta barrera es percibida desde la propia valoración sobre sus posibilidades de mejora pensando en otras personas. Además, que adelantan un escaso o nulo respaldo por parte de sus parejas principalmente y de sus hijos, sobre todo los mayores y varones, sintiendo la negación ante la posibilidad de iniciar una nueva trayectoria laboral (Suárez, 2008).

Otro factor que se puede considerar como desafío o barrera para la mujer en cuanto a su formación y desarrollo profesional según Daeren (2000) es “el hecho de que las sociedades no asumen la responsabilidad de la maternidad y del cuidado y atención a las personas como una responsabilidad social, si no como una obligación individual de las mujeres, lo cual hace que las mujeres se insertan en el

mercado laboral y en el escenario económico en condiciones desiguales y más precarias en comparación con los hombres”(Pág. 4).

3.4 La mujer profesional

Dorantes (2015) refiere que “en México la sociedad ha contribuido en que las mujeres no tengan oportunidad de manifestar, ni llevar a cabo sus necesidades personales y profesionales, son discriminadas ya que deben priorizar el cuidado de la familia por encima de sus aspiraciones. Esta situación provoca una desventaja para ellas en cuanto a accesos de los recursos y las oportunidades de desarrollo profesional y personal. Todo esto suscita a las mujeres a mantener expectativas negativas en relación a su formación profesional, ante las discriminaciones, críticas sociales y familiares” (p.76).

Dorantes (2015) sostiene que los efectos de la vigencia del patriarcado; para hombres y mujeres al acceso en el ámbito laboral, por parte de los varones no implica que deba renunciar a construir una familia debido a que, generalmente contará con los apoyos de mujeres (esposa, madre, hermana, amigas, hijas, etc.) que realizarán las actividades de atención y cuidado familiar. En el caso de las mujeres no es así; para ellas su incorporación al ámbito profesional puede afectar sus posibilidades de desarrollo dentro del ámbito familiar y viceversa. Las profesionistas deben elegir entre:

- Dedicarse exclusivamente a formar y/o cuidar de su familia, (asumiendo el rol de madre, esposa, hija, etc.).
- Concentrarse en su desarrollo como profesionistas dejando de lado su participación en actividades familiares.
- Asumir la realización de una doble jornada en la que deben compaginar sus labores de cuidado de sus familias y el desarrollo de actividades profesionales.

Aunque una de las expectativas esperada en mujeres con preparación profesional es incorporarse al mundo laboral, tener un empleo bien remunerado y ser proveedora al igual que el hombre; es una realidad que la mujer se enfrenta con la desigualdad y desventaja en cuanto a las responsabilidades en el hogar y el cuidado de los hijos en comparación con el hombre. Esta situación en muchos casos provoca que las expectativas esperadas no se cumplan por completo (Dorantes, 2015).

Otra expectativa esperada de la mujer después de su desarrollo profesional, es ser libre, libre de los estereotipos de género marcados por la sociedad, libre de ser siempre una cuidadora y libre de la tutela del hombre al poder bastarse económicamente por sí misma. Una mujer que se forma profesionalmente, se vuelve independiente, al no depender siempre de un hombre que le proporcione los recursos económicos ni los cuidados necesarios para vivir (Montero y Esquivel, 2000).

En este sentido las mujeres aspiran a ser exitosas en el ámbito laboral y señalan el rumbo para incidir y modificar las condiciones de desarrollo de las nuevas generaciones, a través de la educación de sus hijos e hijas (Becerra et al., 2018).

3.5 Empoderamiento de las mujeres ante las desigualdades

Las mujeres han tenido un aumento notable con su participación dentro de la educación superior, su presencia en las universidades ha llegado incluso a rebasar la participación de los hombres. La feminización de la educación superior también es una característica de América. En México el porcentaje de egresadas de las universidades ha aumentado a pasos acelerados pasando del 19% en 1970 al 51.5% en el 2005 (Zabludovsky, 2007).

Las estrategias de afrontamiento que las mujeres o individuos utilizan para lidiar con diversos desafíos que se presentan en su formación y desarrollo profesional, implican una serie de procesos cognitivos y conductuales estrechamente relacionados; por una parte, dependen de la evaluación que realizan sobre la situación y, por otra, del uso de estrategias conductuales utilizadas para aliviar la carga que supone el estresor sobre el bienestar psicológico (Mok & Tam, 2001 Richardson & Poole, 2001 citado en Espinosa, Contreras y Esguerra, 2009).

En este sentido, las mujeres desarrollan estrategias para enfrentar la ideología de género, que les adjudica determinados roles, generando prácticas que les permitan la inserción y crecimiento laboral; más allá del espacio doméstico, aún sin desligarse de dicho compromiso (Zabludovsky, 2007).

De hecho, las estrategias de resistencia que muchas llevan a cabo, están orientadas precisamente a encontrar una manera de satisfacer ambos roles, en la medida que el empleo, no sólo se valore en términos económicos, sino sociales, culturales y de posibilidad de autonomía.

Daeren (2000) plantea que, para tener igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, sería importante “estimular el apoyo y el compromiso de los diferentes actores sociales y económicos con el cuidado infantil y el trabajo reproductivo para que sea una responsabilidad social y compartida en lugar de una obligación culturalmente impuesta en las mujeres que no es valorada adecuadamente” (Pág.11).

Asimismo, Daeren (2000) propone alentar “la valorización (y la auto valorización) de la capacidad de liderazgo y gestión pública y empresarial de las mujeres a través de programas de capacitación técnica y empresarial, imágenes no estereotipadas en los medios de comunicación y campañas publicitarias. Es recomendable fortalecer la organización de las mujeres en su capacidad de

empresarias y emprendedoras, facilitando el intercambio de información y experiencias, la creación de redes comerciales y alianzas estratégicas (Pág.11)

Desde un escenario más amplio a nivel institucional en apoyo al fortalecimiento y promoción de la equidad de género Preciado, Acuña y Kae (2012) mencionan que “La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (Anuies), en colaboración con el Inmujeres, ha promovido la incorporación de una perspectiva de género en “las políticas, planes, programas y proyectos” de las IES (Instituciones Educativas Superiores) a través de la organización de la Red Nacional de Enlaces Académicos de Género. En el 2009, el Programa Universitario de Estudios de Género (Pueg) de la UNAM, la Comisión de Equidad y Género de la Cámara de Diputados y el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) organizaron la “Reunión Nacional de Universidades Públicas. Caminos para la Equidad de Género en las Instituciones de Educación Superior”, donde se emitió la Declaratoria Caminos para la Equidad de Género en las Instituciones de Educación Superior (p. 110)

Desde estas posturas se puede visualizar que las acciones que emprenden estas mujeres para su desarrollo pueden generarse desde un nivel micro (personal) hasta un nivel macro (institucional u organizacional).

Capítulo 4. Método

4.1 Tipo de estudio

De acuerdo al tema y objetivos de la presente investigación, se consideró oportuno un **método de investigación cualitativo** descriptivo de diseño fenomenológico. Según (Taylor y Bogdan, 1984) utilizar una metodología cualitativa nos permite comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven.

En particular, el fundamento de la investigación cualitativa, es por medio de una perspectiva interpretativa centrada en la comprensión de acciones y vivencias del individuo y sus instituciones (Hernández, 2014). Es un método de investigación que posee una técnica flexible y que realiza simultáneamente la recolección y el procesamiento de los datos.

El enfoque de investigación adaptado para este estudio fue **comprensivo**, ya que el interés de los estudios comprensivos es entender la descripción de los hechos, sin llegar a una formulación teórica. La intención de este enfoque es describir de manera puntual la vida, lo que ocurre, lo que la gente dice, cómo lo dice y de qué manera actúa. Por supuesto, permite observar lo que ocurre en la vida social a partir de las narraciones del individuo.

4.2 Diseño

La investigación se llevó a cabo mediante un **diseño fenomenológico**, basado en el estudio de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores sociales. Es decir, fue de interés investigar la manera de ver, conocer, interpretar y tener habilidades en relación a la forma de cómo experimentan los individuos los fenómenos sociales o individuales de la vida.

4.3 Técnica de recogida de datos

Se utilizó como instrumento de recolección de información una **entrevista semiestructurada (Anexo 1)** con 15 preguntas abiertas, considerando los ejes: limitaciones percibidas, estrategias implementadas y razones de sus resistencias.

Se definió como estrategias de resistencia a formas de rebelión u oposición a la imposición de acciones o condiciones que afecten el desarrollo académico o profesional de las mujeres.

4.4 Tipo de muestreo

El tipo de muestreo empleado en la investigación fue por criterio o intencional; según los diseños de análisis de contenido cualitativo, ya que, la elección de los participantes se hizo de manera intencionada y no por leyes al azar, solo cuidando que cumplieran con los criterios requeridos.

Los criterios para la selección fueron principalmente:

- Mujeres que deseen participar en la investigación
- Cualquier carrera o modalidad.
- Que hayan percibido limitantes familiares ante su formación profesional

La muestra empleada para esta investigación constó de dos participantes del género femenino, de 43 y 45 años, ambas con hijos.

Consideramos importante mencionar que los nombres de las participantes han sido modificados con la finalidad de salvaguardar su identidad personal.

4.5 Participantes

→ Participante 1 (Paola) mujer de 43 años, casada, madre de dos hijos y estudiante del último semestre de la licenciatura en Psicología en la Modalidad de estudios a distancia SUAyED.

→ Participante 2 (Margarita) mujer de 45 años, divorciada, madre de un hijo y Licenciada en Relaciones Comerciales, se dedica a la docencia como segunda profesión.

4.5.1 Procedimiento para el contacto de las participantes y aplicación de la entrevista

El procedimiento implicado mediante el cual se llevó a cabo el contacto con las participantes y la recogida de información. De inicio comenzó con el primer contacto de las participantes, el cual fue por medio de las investigadoras; ambas participantes eran conocidas, una compañera de la universidad y la otra maestra de inglés de una de ellas; para el primer contacto se consideró que las participantes cumplían con los criterios que se consideraban para la muestra.

Cabe mencionar que de inicio se contempló a 4 posibles participantes, primero se contactó con dos de ellas con quienes se habían concretado las citas para las entrevistas. Cabe mencionar que ambas entrevistas no se pudieron efectuar por falta de tiempo de las participantes, sin embargo, se les propuso realizar las entrevista por vía telefónica o por un medio electrónico (MSN, Skype o Hangouts) al final ninguna de las entrevistas se pudo concretar, por lo que se decidió contactar de manera inmediata a las otras dos candidatas posibles.

A la participante 1 se le realizó una llamada para solicitar su apoyo y proporcionarle la información pertinente respecto a la investigación, su respuesta fue inmediata y se concretó la cita para la entrevista, la cual se llevó a cabo en casa de la participante ubicada en Tultitlán Edo. de México. La cita se acordó el día 24 de octubre a las 11:00 hrs y tuvo una duración de 1:30 Hrs aproximadamente. Asistimos las dos investigadoras y fuimos recibidas de manera muy cordial por parte de la participante, quien se encontraba sola, ya

que sus hijos estaban en la escuela y su esposo en el trabajo. La entrevista se realizó en la sala de la participante, un lugar cómodo, amplio, con buena iluminación y libre de distractores.

En primera instancia se le agradeció a la entrevistada su participación y se le informó el procedimiento de la dinámica de aplicación; en segunda instancia se le proporcionó la carta de consentimiento informado (Anexo 2) y se procedió a preparar los teléfonos celulares para la grabación del audio (se utilizaron los teléfonos de ambas investigadoras para prevenir complicaciones durante la grabación). Una de la participante aplicó el rapport, para dar inicio con la entrevista semiestructurada (Anexo 1) que se elaboró para la recogida de información; mientras la otra investigadora realizaba la grabación. La entrevista se llevó a cabo sin ninguna complicación y al finalizar se reiteró el agradecimiento a la entrevistada por su participación.

Para la participante 2 se realizó una visita en su domicilio para el primer contacto quien vive en Ecatepec Edo. de México; de igual forma su respuesta fue inmediata y al mismo tiempo se concretó la cita, la cual se efectuó en casa de la participante.

La aplicación de la entrevista se llevó a cabo el día 24 de octubre a las 16:00hrs se dispuso de un tiempo aproximado de 1:45 min. Para esta entrevista acudimos ambas investigadoras, fuimos recibidas en la casa de la participante quien nos invitó a pasar a un espacio acondicionado como salón de clases de inglés, donde la participante trabaja por las tardes en su casa, el lugar es pequeño de 5x3mt. aproximadamente, cuenta con buena iluminación y está bien ventilado, solo que en esta ocasión sí se percibían un poco de

distractores, ya que algunos niños jugaban en la pieza siguiente de la casa. Sin embargo, la entrevista se llevó a cabo sin complicación.

Para comenzar se agradece la participación a la entrevistada y se le informa del procedimiento de la aplicación; se procedió a preparar nuevamente los celulares de las investigadoras para la grabación. Esta entrevista los roles de las investigadoras se modificaron al contrario de la otra entrevista una aplicó y la otra grabó.

De inicio se comenzó con la entrega del consentimiento informado (Anexo 3) para el nombre y la firma de la participante; se continuó con el rapport para dar inicio con la entrevista; la cual se efectuó sin ningún contratiempo y se finalizó reiterando el agradecimiento.

Cabe resaltar que después del primer análisis de datos se consideró pertinente realizar una segunda entrevista para mayor indagación de los datos, esto con el objeto de permitir complementar y desarrollar la estructuración de categorías y subcategorías.

4.6 Análisis de los datos

El análisis de datos se realizó por medio de un análisis de codificación manual, ya que no se utilizó ningún programa de análisis de datos.

Una vez transcritas las entrevistas el análisis de la información se realizó mediante la técnica de **análisis de contenido**, técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, en audio, filmados u otras formas diferentes, donde pueda haber toda clase de registros de datos, como transcripción de entrevista, discursos, documentos, entre otros; que permitan albergar un contenido, que leído e interpretado correctamente abra las puertas al descubrimiento de varios aspectos y fenómenos de la vida social. Esta técnica pone énfasis en el sentido del texto y se basa en la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, la cual debe ser sistemática, objetiva, replicable y válida.

(Andréu, s/f)

El análisis de contenido se llevó a cabo siguiendo los pasos propuestos por Andréu (s/f):

1. Determinar el tema de análisis
2. Determinar las reglas de codificación.
3. Determinar el sistema de categorías.
4. Comprobar la fiabilidad del sistema de codificación-categorización.
5. Inferencias

Para el análisis de contenido se utilizó la técnica de **comparación constante e inducción analítica**; la comparación constante se llevó a cabo mediante el contacto continuo con los datos indagados; y la inducción analítica, cuando se realizó la agrupación de las categorías, las cuales se estuvieron renombrando conforme se realizaba la conformabilidad de los datos. En el siguiente cuadro se muestran las categorías obtenidas.

4.7 Definición de categorías

Categoría	Subcategoría	Definición	Código
Rehusando la idea de que el estudio no es algo primordial para las mujeres.	Persuadir para no desistir	Conseguir mediante las palabras, sentimientos o razonamientos el convencimiento de que deseaban estudiar una carrera.	PD
	Ocultando mi estudio para continuar.	Ocultar principalmente al padre todo comportamiento relacionado con ir a la escuela, con la finalidad de no cortar su meta, a pesar de ser percibido	OE
	Lidiando con la falta de confianza en las capacidades y posibilidades	Hace referencia a comentarios hechos principalmente por la figura masculina, expresiones que desvalorizan las capacidades de la mujer, considerándose poco capaces de aprobar un filtro.	LFC
	Percibiendo la edad como un reto	La edad como desafío que potencializa la confianza en lo que se desea lograr	ER
Balancear el trabajo doméstico y la formación profesional	Recurriendo a modalidad de estudios flexibles	Búsqueda de mayor flexibilidad de horarios que les permita manejar sus tiempos para asumir su rol de estudiantes.	EF
	Asumiendo mi rol de estudiante	Comprometerse como estudiante asumiendo las responsabilidades o acciones que esto implica.	RE
	Programando horarios para la vida familiar y laboral	Hace referencia a la organización de sus tiempos, estableciendo horarios para realizar sus actividades, priorizando las actividades más importantes de acuerdo a sus necesidades.	PT
	Re asignando los roles familiares	Hace referencia a que los roles adjudicados a la mujer, se reasignan o se comparten con la familia, es decir se distribuyen entre los miembros de la familia en proporciones justas.	RR
	Buscando apoyo para el cuidado de los hijos	Ayuda de terceros para el cuidado de los hijos como recurso para la disposición de tiempo para actividades escolares.	BA
Asumiendo fortalezas,	Reconstruyendo mi carácter determinante	Hace referencia a que las participantes restauran su carácter para ser claras en sus objetivos, es decir una vez que toman una decisión no es fácil hacerlas desistir de ella.	CD

habilidades y aspectos personales	Impulsando la motivación y la autoconfianza	Hace referencia a atributos personales que permiten el desarrollo y reconocimiento de habilidades y recursos individuales que potencializan el desarrollo de la mujer.	IMA
	Delimitando y visualizando mis metas y objetivos propios	El delimitar y visualizar sus metas y objetivos les permite tener dirección de las acciones y esfuerzos hacia lo que quieren conseguir.	MO
	Recuperando el ejemplo de mi madre	Las personas que han obtenido logros son personas que inspiran y de las cuales se puede obtener algo positivo que sirva de motivación para otros.	EM
	Una segunda carrera, mi formación continua	Hace referencia a buscar opciones que les permiten continuar formación como el estudio de una segunda carrera.	2C
Generando recurso económico como recurso a mi favor	Luchando contra la economía familiar	Hace referencia a la falta de recurso económico con la que se enfrentan en diferentes etapas de su vida y desarrollo profesional, lo cual implica buscar opciones que les permitan generar un ingreso económico que les posibilite continuar con sus estudios.	EF
	Manejando mi independencia económica como poder	La independencia económica es un medio que permite a la mujer solventar ciertas necesidades que se presentan a lo largo de la formación, además que le permite contar con cierta independencia para la toma de decisiones personales.	IE

Cuadro 1. Estrategias de resistencia encontradas, divididas en 4 Categorías principales y 15 subcategorías, con su respectiva definición.

Se finalizó en un esquema (mapa) al llegar a la saturación, es decir, cuando no aparecen nuevas propiedades y dimensiones en los datos.

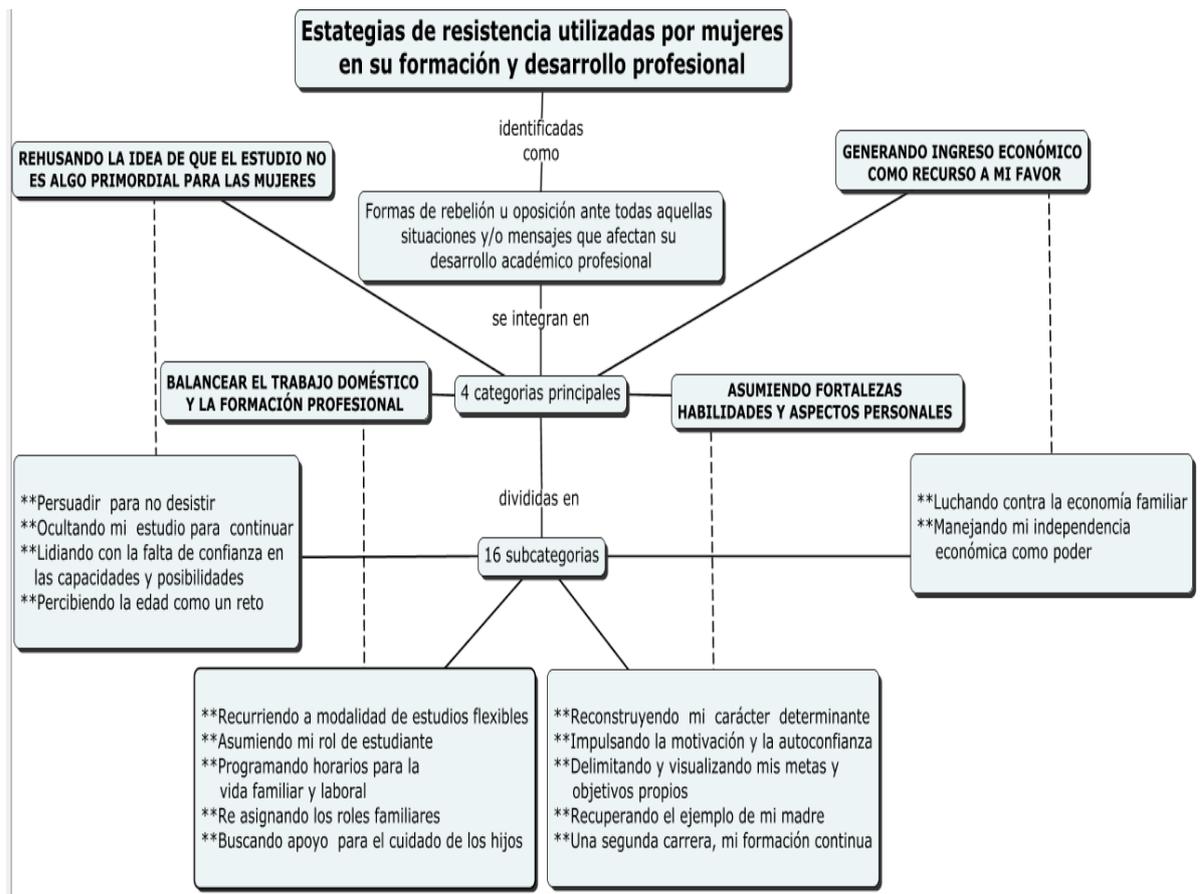


Fig. 1 Mapa que permite observar las estrategias de resistencia utilizadas por mujeres en su formación profesional ante las limitantes en su contexto familiar.

Capítulo 5. Hallazgos

A continuación, se muestran las categorías y se describen los discursos que las sustentan, así como la fundamentación que nos permitió explicar el fenómeno de estudio: las estrategias de resistencia.

Las entrevistas a Paola y Margarita (nombres utilizados para salvaguardar la confidencialidad de los datos) permitió obtener las siguientes categorías sobre las estrategias utilizadas.

Es posible observar que el proceso de desarrollo de estrategias comienza cuando las participantes comunican por primera vez su intención de estudiar y estas estrategias cambian cuando ya se encuentran en su carrera o en su desarrollo profesional. Cabe señalar que se enfrentaron a comentarios que tenían la intención de persuadirlas para que no estudiaran.

La primera categoría identificada y analizada fue “Rehusando la idea de que el estudio no es algo primordial para las mujeres”, la cual hace referencia a que las mujeres no están de acuerdo con la idea de que el estudio no debe ser prioridad para ellas y que sólo deben prepararse para las labores del hogar y cuidado de los hijos, en dicha categoría se analiza la forma en que estas se presentan y cómo las enfrentan.

5.1 CATEGORÍA 1: Rehusando la idea de que el estudio no es algo primordial para las mujeres

En esta categoría encontramos las ideologías y creencias familiares que afectan el desarrollo profesional de las mujeres, ideología fortalecida por el patriarcado, persistiendo éste como una de las estructuras básicas de todas las sociedades contemporáneas. Esta estructura es caracterizada por la autoridad de los hombres sobre las mujeres partiendo de que la familia es quien transmite las principales ideas sobre lo que debe y no debe hacer un hombre y una mujer en sociedad, podemos observar que a pesar de que estamos en una época de cambios con respecto a los roles de género, siguen presentes ideologías y creencias que limitan el desarrollo de las mujeres. Por lo tanto, la presente investigación nos permite corroborar.

En el caso de Paola que nos comparte cómo ha experimentado esta limitante.

... [es limitante ser mujer o tener estas trabas de que bueno ya estas casadas, no puedes hacer esto, te tienes que casar o las niñas no estudian, solamente tiene que aprender las cosas de la casa para casarte]... (Paola, 43 años)

Por su parte Margarita con las ideologías dentro de su contexto familiar refiere:

... [de parte de mi papá la ideología era que te casabas y te iban a mantener toda la vida]...

... [la ideología de que el varón si puede salir, si puede estudiar y hacer lo que quiere porque él es libre siempre y la mujer no; porque vas a llegar a un determinado momento en el que tú no vas a decidir, si no que van a decidir por ti, si no que ya, el marido ahora va a decidir por ti, sobre ti o de lo que tú quieras hacer (Margarita, 45 años).

Desde este contexto es importante considerar que en la actualidad la familia sigue siendo el principal emisor inconsciente del ser y hacer del hombre y de la mujer dentro de la sociedad, generando desigualdad, soslayando y discriminando al género femenino dentro del marco de desarrollo a lo largo de la historia (Ávila V., Ávila R. y Ayala, 2006).

Finalmente, cuando las mujeres transgreden la ideología acercándose a la meta personal de formarse profesionalmente encuentran comentarios que lejos de apoyarlas en su decisión, las presionan para que desistir.

En consecuencia, ellas deciden...

5.1.1 Persuadir para no desistir

Esta subcategoría hace referencia a la estrategia de las entrevistadas para conseguir mediante las palabras, sentimientos o razonamientos el convencimiento de que

deseaban estudiar una carrera. Es posible observar que estas mujeres escucharon los siguientes mensajes para persuadirlas: las mujeres de determinada edad y casadas se inscriben a la escuela para conocer personas o coquetear como le ocurrió a Paola:

...[“estudias para socializar, para conocer personas”, a mí me tocó un poquito de eso, porque por ejemplo tengo una concuña, ni siquiera es mi familiar directo y ella decía “es que tu esposo no ha de querer que estudia porque pues sabe que” lo ligue mucho a la universidad, porque estudiar te hace libre y es real, pero cuando alguien te ve desde afuera y dice “ libre”, pues ya se espantó porque es una palabra muy amplia, ella pensaba por ejemplo que iba a conocer personas, pero iba a conocer hombres, hay cosas que empiezan a relacionar y empiezan a ver más allá de donde tú las estás viendo en ese momento y dicen no pues es que ella va a conocer personas, va a estudiar, va a conocer más, ella me miraba divorciada, ósea de donde y lo comprendes después pero ella pudo haber sido una piedrita en el camino, una barrera y por ejemplo si hubiera esto ido más allá, dices “que le pudo haber dicho a mi marido”, tal vez por eso mi marido al principio estaba tan negativo, tan ¿Para qué?, tan ¿Por qué? Y dices, la simple palabra de voy a estudiar ¿Yo no sé qué imaginaba ella? pero ella si me veía, yo siendo una persona joven dice ella, estudiante, me dice eres joven, eres bonita, tienes muchas cualidades, porque yo te conozco y el simple hecho de que fuera a ser libre y estudiada, iba a ser un defecto y que bueno que nunca le hice caso]...

... [Un familiar decía: mis hijos la estudiaron en tiempo, a estas alturas ya cómo ¿Para qué? Y no es limitante para mí, porque no están en mi núcleo familiar cercano y no me afecto tanto, pero yo creo que en algún momento se vuelve una limitante al tomar en cuenta que ellos piensan así, que van a decir ahora que yo estoy estudiando, pero no hay que hacer caso y pasarlo]... (Paola 43 años).

Por otro lado, a Margarita quien inició sus estudios siendo una mujer más joven y sin familia propia comentó lo siguiente:

... [te van a mantener ¿para qué quieres estudiar? o le decían a mi papá ¿y si te sale embarazada? porque ahí, ya sabes no conocían y pensaban que ya era la depravación sexual a todo lo que da en todas las escuelas]... (Margarita 45 años)

Este comentario revela la idea cultural de que las mujeres no tendrían por qué estudiar si se van a casar, adjudicando a la pareja futura la proveeduría, o la imagen de que la escuela es un espacio en el que las mujeres se embarazan o se pervierten, ambas condiciones relacionadas con la sexualidad de las mujeres.

En el caso de Margarita ella optaba por:

... [No hacerles caso, digo todos tenemos el derecho a opinar, pero de que le hagas caso pues si esta, así como que veremos no]... (Margarita 45 años)

Por lo tanto, en ambos casos se observa que a pesar de presentarse comentarios y creencia que las limitaba, no representan ser significativos para ellas, ya que prefieren pasarla por alto y persuadirlos sin que estos repercutirán como limitante dentro de su formación y desarrollo profesional.

En suma, las formas a las que se enfrentan para que desistan de estudiar son: ya ¿para qué? te vas a pervertir, vas a salir embarazada, ¿Para qué estudias? Si te vas a casar y te van a mantener, entre otras tantas.

Estas mujeres lograron vencer estos obstáculos y se inscribieron a cursar una modalidad de estudios de secundaria abierta y universidad a distancia, pero tuvieron que recurrir a otra estrategia, que llamamos

5.1.2 Ocultando mi estudio para continuar

Esta subcategoría de afrontamiento es un dato significativo para la investigación, en ella se hace referencia a ocultar principalmente al padre todo comportamiento relacionado con ir a la escuela, hacer tarea, comprar libros, para no cortar

su meta, a pesar de ser percibido sólo por Margarita. Existe poca literatura acerca de esta categoría sin embargo consideramos de gran importancia mencionarlo, ya que es alarmante observar a qué grado las mujeres han llegado para poder afrontar limitantes familiares ante el desarrollo de su formación profesional.

Margarita dialogó esta categoría

... [Le comento a mi mamá y le digo que voy a estudiar la secundaria abierta, es más yo quiero tomar cursos para ser mejor estilista; y dice si está bien, le digo que son dos horas en la tarde, le digo que del trabajo me voy a la escuela y me dice que está bien, a mi papá ni se lo comentamos]...

... [No le dije hasta que llegué a la preparatoria]...

... [“A poco si ya acabaste”; él se sintió muy orgulloso, de hecho, yo creo que se sintió más orgulloso cuando recibí mi diploma que mi mamá”]...

(Margarita 45 años)

Asimismo, esta subcategoría nos permite visualizar cuales son los recursos que las mujeres pueden llegar a utilizar para lograr cubrir las necesidades que en algún momento les son negadas dentro de su contexto familiar como es el poder desarrollarse. En el caso de Margarita pareciera que es un aspecto determinante y que representa una gran limitante para ella, sin embargo, se puede reconocer cómo es que esta estrategia de afrontamiento le fue de gran utilidad para continuar. Además, se pudo observar cómo es

que Margarita logra modificar la ideología y la reacción (se sintió muy orgulloso) de su padre respecto a la creencia de que no es importante la formación de la mujer debido a que “te vas a casar y te van a mantener”.

Estas mujeres han recibido mensajes negativos acerca de su desarrollo profesional por parte de algún miembro de su familia, mensajes que en algún momento las hacen dudar de sus capacidades. Como lo podemos observar en la siguiente categoría.

5.1.3 Lidiando con la falta de confianza en las capacidades y posibilidades

Esta subcategoría se identificó como un aspecto percibido por ambas participantes, lo cual es derivado de ideas o comentarios por algún miembro de la familia, por lo tanto, hace referencia a comentarios hechos principalmente por la figura masculina, expresiones que desvalorizan las capacidades de la mujer, considerándose poco capaces de aprobar un filtro. De acuerdo a esta categoría Paola nos comparte.

... [pues yo creo que ni te vas quedar, cuando estaba haciendo los exámenes pues hice 4 para entrar a la UNAM pues hasta que me quedé]...

... [mi esposo al principio, porque no creía, para empezar que yo me quedara en la UNAM y en segundo lugar no creía que terminara la carrera]...

... [y todavía hay una parte que falta, que es ejercer porque también él cree que en algún momento no pueda ejercerlo, pero no por mí, si no ya por las condiciones y el contexto]... (Paola 43 años)

En este caso observamos, cómo la falta de confianza puede ser originada desde la percepción del esposo generando un impacto en la confianza de Paola hacía consigo misma.

Desde la vivencia de Margarita ella comparte que la experiencia con su padre fue:

... [Ya cuando termino yo la secundaria, salen las convocatorias para la preparatoria en ese entonces sale mi hermano el que me sigue y él fue hacer el examen de la preparatoria y le dije a mi papá yo también voy hacer el examen, y me dice mi papá ¡tú! pero si tú no has estudiado la secundaria ¿cómo vas hacer el examen?]....

... [¿qué vas a estudiar la universidad? y le digo si, si quiero estudiar, y que me dice no vayas a salir que entras y luego no las vas a terminar] ... (Margarita 45 años).

En ambos casos se puede observar que la falta de confianza en la mujer de inicio intenta ser limitada por la figura masculina, ya que tanto el esposo de Paola y el padre de Margarita dudan de las capacidades y habilidades de ambas, reforzándolo con frases que las limitan en la confianza de sí mismas.

Desde este contexto y de acuerdo con Cambriles, González, Martínez, Navarro, Perea y Suárez. (2007) “El desarrollo personal y profesional de la mujer está directamente relacionado con su percepción de la propia valía personal y profesional (autoestima), de modo que la poca confianza en sus capacidades supondrá una potente barrera interna a la hora de elegir una formación/ profesión, buscar un empleo, desarrollar una profesión o plantearse la promoción en el trabajo.” (p.19)

En este sentido se puede observar que en el caso de Paola más que ver la edad como una limitante ella lo ve como un reto como lo narra en la siguiente subcategoría.

5.1.4 Percibiendo la edad como un reto

En el caso de Paola ella en esta subcategoría comenta algunas limitantes personales y contextuales, ya que percibe ciertas limitantes con respecto a su edad y su contexto, refiriéndose a que es una mujer con responsabilidades familiares, menciona que terminar una carrera profesional a edad de cuarenta y tantos y siendo madre, esposa e hija,

trae consigo algunas desventajas en el mundo laboral. Por lo tanto, esta subcategoría hace referencia a la edad como desafío que potencializa la confianza en lo que se desea lograr.

Como lo menciona a continuación:

... [En algún momento da miedo, que no es lo mismo salir de veintitantos, que salir de cuarenta y tantos, pero yo creo que es un reto] ... (Paola, 43 años)

Desde esta idea Burin (2008) menciona el conflicto de ambivalencia, resultante de esta condición, se expresa del siguiente modo: además del “costo de oportunidad” que tienen las mujeres por no desplegar las habilidades y conocimientos adquiridos a lo largo de su capacitación laboral, también sienten el “costo psíquico” debido al malestar causado por haber invertido largos años de su vida, con dedicación y compromiso, en sus carreras laborales, y percibir que tales esfuerzos no son consistentes con los resultados obtenidos. Sumidas en dudas, replanteos y recontradicciones, cuestionan los proyectos e ideales previos con los que iniciaron sus carreras.

Continuando con lo anterior concretamos una segunda categoría que comprende las estrategias de resistencia cuando estudian abiertamente y sus familiares lo saben, que es “Balancear el trabajo doméstico y la formación profesional”, la cual será abordada a continuación.

5.2 CATEGORÍA 2: Balancear el trabajo doméstico y la formación profesional

Una demanda que expresaron las mujeres entrevistadas, es la falta de tiempo y la doble carga de responsabilidades que se suman al proyecto académico o laboral. Esta categoría hace referencia a la organización y balance que las mujeres deben realizar para poder mantener en armonía tanto las responsabilidades familiares como las profesionales evitando conflictos en cualquiera de los dos ámbitos.

La carga de trabajo doméstico que tenía Paola, en su momento le impidió estudiar, por lo que ella decide y puede estudiar cuando los hijos tienen mayor edad.

... [nunca hubiera tenido el tiempo para eso, mi trabajo era todo el día regresar a casa ver niños, hacer cosas y no había un tiempo para que yo pudiera ir a la escuela, ni siquiera en sábado, porque yo también trabajaba los sábados]... (Paola, 43 años)

Margarita a diferencia de Paola, ya concluyó sus estudios profesionales, sin embargo, sigue enfrentando esta limitante, al no poder desarrollar su carrera profesional, debido a la responsabilidad no compartida con el padre de su hijo y las escasas redes de apoyo familiar para el cuidado de su hijo, ella manifiesta al respecto:

... [Entonces creo que ese fue uno de mis limitantes, que me exigiera cosas, que si me corresponde muchas cosas en la casa yo estoy de acuerdo, pero tampoco era un apoyo. Entonces por eso decido salirme de trabajar, pues para que nos pusiéramos de acuerdo en eso quedó embarazada y me quedo en la casa, a los 33 años que tuve a mi hijo, fue cuando me dijeron que era embarazo de alto riesgo y entonces es por eso que decido dejar mi carrera en ese momento para tener a mi hijo. (Margarita, 45 años)]

Como podemos observar ambas participantes perciben dificultades respecto a la falta de tiempo para desarrollarse profesionalmente, Paola se enfrenta con la responsabilidad de su trabajo y el cuidado de sus hijos, dificultando los tiempos dedicados al estudio, mientras Margarita decide renunciar a su empleo donde desarrollaba su profesión, para dedicarse al cuidado de su hijo. Ambas tienen que tomar decisiones priorizando y cuidando las necesidades de la familia. En el caso de Margarita renunciar a su trabajo de profesión, el cual era bien remunerado, sacrificando su estatus económico y profesional para dedicarse la mayor parte del tiempo al cuidado de su hijo.

Estas experiencias son bastante comunes, al respecto Suárez (2008) señala que frecuentemente las mujeres son víctimas de modelos de familia que discriminan su desarrollo profesional. Mediar las actividades externas de casa con las internas supone el doble de carga, esto les impide aumentar su desempeño profesional. Entre el tiempo dedicado a la familia y el dedicado al trabajo fuera de casa, cubre la mayor parte del día, en

consecuencia, un mínimo o nulo de tiempo dedicado a la búsqueda de empleo o formación profesional.

Es común que las responsabilidades del cuidado, atención de los hijos y familiares se sobrecarguen en mayor medida en las mujeres, esta situación es también una limitante frente al desarrollo profesional de las mujeres (Becerra y Santillán, 2008).

Paola padeció estas limitantes dentro de su familia de origen y propia ya que su esposo y su hermana delegan la responsabilidad del cuidado de los hijos solo a ella:

... [mi hermana lo consideraba como que yo descuidaba a los niños, claro, necesitaría vivir conmigo para ver el contexto, pero si, ella decía que tal vez estaba descuidando a mis hijos. Y en algún momento también mi esposo llegó a considerar que los descuidaba] ... (Paola, 43 años)

Por su parte Margarita comparte que durante su juventud y dentro de su contexto familiar de origen, asume cierta responsabilidad del cuidado de su mamá cuando está enferma.

... [ya no estudias te vas a quedar aquí, porque mi mamá estuvo enferma, soy la más grande de mis hermanos, entonces dice, mejor aquí nos ayudas, y ya. (Margarita, 45 años)

Ya en su vida adulta al formar su propia familia la ausencia del padre de su hijo la lleva a fungir como única responsable del cuidado de su hijo.

... [no lo he dejado desde que el nació, siempre he estado con él, he trabajado ya en docencia, por lo mismo porque me permite estar con él]...

... [él no comprende que lo voy a dejar solo y entonces es así como me parto en pedacitos]... (Margarita 45 años)

En ambos casos se puede observar cómo persisten las creencias de que las mujeres al elegir formarse profesionalmente descuidaran a los hijos lo que implica que la educación de éstos debería ser la prioridad por sobre los proyectos profesionales. En el caso de Margarita se puede observar que hay una tendencia a cuidar, “sacrificar” a pesar de que el hijo le dice que, si se vaya, Margarita considera que esto no es posible, pues tiene la responsabilidad de cumplir con todo, experimentando partirse en pedacitos con la finalidad de cumplir con trabajo y familia, en este caso, poder acomodar sus tiempos para cuidar al hijo.

La literatura refiere que las mujeres suelen conseguir empleos de medio tiempo para no descuidar el cuidado de los hijos, cuando cuentan con pocas redes de apoyo o situación común cuando es madre soltera. Daeren (2000) sostiene que las mujeres se integran al mundo laboral y económico en desventaja comparada con los hombres, como

consecuencia de la falta de responsabilidad sobre la maternidad por parte de la sociedad, delegando la responsabilidad como una obligación individual y única para las mujeres.

Ante la limitante de la responsabilidad del cuidado de terceros una estrategia empleada por las mujeres como recurso para continuar con su formación es buscar opciones de modalidad de estudios como se identifica por medio de la siguiente subcategoría.

5.2.1 Recurriendo a modalidad de estudios flexibles

El recurrir a modalidad de estudios flexibles, representa la búsqueda de tener mayor flexibilidad de horarios que les permita manejar sus tiempos para asumir su rol de estudiantes.

Como lo narran a continuación...

En el caso de Paola es una estrategia que representa para ella una buena opción por lo que menciona:

... [El simple hecho de no tenerse que trasladar ya que nunca hubiera tenido el tiempo para eso, mi trabajo era todo el día regresar a casa ver niños, hacer cosas y no había un tiempo para que yo pudiera ir a la escuela, ni siquiera en sábado, porque yo también trabajaba los sábados; entonces eso fue lo que más me interesó de la modalidad.]...

... [estudiar en el sistema en línea no es tan invertir dinero, solamente creo que tiempo]... (Paola 43 años)

En ambas narrativas se puede identificar que esta estrategia le permite a Paola contrarrestar limitantes de tiempo y dinero, ya que ella puede disponer de mayor tiempo que dedica actividades como el trabajo, la familia y otras cosas. Ella menciona que no hubiera podido tener tiempo para ir a la escuela, además de tener la ventaja de no tener que invertir tanto dinero.

En el caso de Margarita la estrategia de modalidad de estudios la encuentra por medio de la secundaria abierta como lo menciona a continuación.

... [Veo una publicidad de secundaria abierta, le comento a mi mamá y le digo que voy a estudiar la secundaria abierta, es más yo quiero tomar cursos para ser mejor estilista; y dice si está bien, le digo que son dos horas en la tarde, le digo que del trabajo me voy a la escuela y me dice que está bien, a mi papá ni se lo comentamos]... (Margarita 45 años)

En el caso de Margarita se observa como el estudiar la secundaria abierta le permite continuar con sus estudios además de compaginar los tiempos para poder seguir trabajando.

En este sentido en referencia al caso de Paola, estudios breves consideran que la tecnología y la comunicación ha permitido brincar ciertas limitantes a alumnos sobre todo mujer de mayor edad que tienen que compaginar estudios, trabajo y mayores responsabilidades familiares. Además de proporcionarles el acceso a una formación educativa de manera más flexible (Jiménez y Márquez, 2014).

Ante esta limitante las mujeres han tenido que recurrir a estrategias que les permitan equilibrar tanto las responsabilidades familiares como las profesionales una de las detectadas en la presente investigación es la de asumir su rol de estudiante compaginando con otras actividades.

5.2.2 Asumiendo su rol de estudiante

Esta subcategoría representa un papel importante como estrategia de afrontamiento, ya que les permite mantener la dirección sobre sus objetivos. Dicha subcategoría hace referencia a la importancia de comprometerse como estudiante asumiendo las responsabilidades o acciones que esto implica.

Respecto a ello Paola menciona:

... [Con ellos (hijos), fue diferente porque por ejemplo si yo hacía tarea, ellos también hacían tarea y luego “vamos a descansar” y nos poníamos a jugar un ratito,

o vamos por una paleta y con ellos fue como que ir trabajando a la par porque nos dedicamos a hacer lo mismo, a ser también estudiantes]... (Paola 43 años)

Margarita comparte:

... [Pase casi los 3 años, sin nada solo me dedique a la escuela, me gustaba mucho la escuela, saque becas, saque reconocimientos, me fui a un concurso]...

(Margarita 45 años)

En ambos casos se puede observar que el asumir el rol de estudiante les permite conducirse sobre sus objetivos iniciales, además de obtener ciertos estímulos como en el caso de Paola poder compartir con sus hijos y trabajar a la par junto con ellos, de esta manera desarrolla dos actividades simultáneas ya que al tiempo que ella realiza sus actividades escolares también cuida y supervisa las de sus hijos.

En el caso de Margarita el dedicarse a la escuela y obtener apoyos y reconocimientos que le permiten continuar con su formación es parte de los estímulos que le ayudaban a asumir su rol de estudiante.

Respecto a esta subcategoría la investigación es escasa, sin embargo, desde la experiencia de ambas participantes se expresa que el asumir su rol de estudiantes es unas estrategias que les permiten conciliar tanto sus actividades familiares como las profesionales, por lo tanto, en suma, a ello el programar horarios para organizar mejor sus actividades es una estrategia más como lo mencionan a continuación.

5.2.3 Programando horarios para la vida familiar y laboral

La subcategoría de programando horarios para la vida familiar y laboral es sin duda una de las más representativa y significativa para las mujeres, ya que esta les permite compaginar las actividades de diferentes contextos dentro de su desarrollo personal y laboral. Esta categoría hace referencia a la organización de sus tiempos, estableciendo horarios para realizar sus actividades, priorizando las actividades más importantes de acuerdo a sus necesidades y apoyándose de agendas, calendarios y recursos que faciliten su organización.

En este sentido Paola menciona parte de las estrategias que ella utilizó con su esposo y con sus hijos.

... [yo llegaba más o menos a esa hora 7:00-7:30 estaba un buen rato con mis hijos, revisaba las tareas después cenamos y luego comenzaba a estudiar prácticamente después de las 10:00 de la noche todos los días]... (Paola 43 años)

...[al inicio fue difícil porque obviamente se le quita un poco de tiempo, que les das cuando estás en casa y que llegas de trabajar por ejemplo y dices “vamos a ver la tele”, entonces comencé a programar más las tareas para que

no fueren tan urgentes para que por lo menos un día, no durmiera tan tarde y platicaremos o viéramos una película y así lo fui manejando de esa manera, creo que dándole un poquito más de espacio y pues platicado con él, que no iba a estar en estas condiciones para siempre, que poco a poco me iba a adaptar y si hasta que el también comprendía y se ponía a leer un rato y me esperaba o platicamos un ratito y luego ya me dejaba hacer la tarea y así]...(Paola 43 años)

En este sentido Paola asume que hay que dar tiempo a la pareja por lo tanto ella replantea como programar sus actividades para que le permitan mantener la comunicación y el tiempo compartido con sus hijos y esposo.

Margarita cometa que dentro de la organización que ella decide realizar se encuentra tomar elecciones determinantes en un momento para ella:

... [Deje el trabajo profesional que era todo el día]...

... [Mucho tiempo estuve trabajando en lo que era mi carrera, pero ahorita me he estado dedicando más a la docencia, por lo mismo de que como yo soy sola con él, yo necesito cubrir también sus necesidades que es la escuela, darle de comer y todo eso, estar en la docencia, me permite estar con él]... (Margarita 45 años).

Sin embargo, más adelante Margarita comparte cómo es que a pesar de la elección de abandonar su trabajo profesional ella lo supera por medio de la docencia permitiéndole organizar su tiempo para el cuidado de su hijo.

Desde este sentido Zabudovsky (2007) sostiene que algunas mujeres reflexionan de manera crítica frente a la imposición de la maternidad y la obligatoriedad de la elección entre lo familiar y lo laboral. Desarrollando estrategias para enfrentar la ideología de género que les adjudica determinados roles, desarrollan prácticas que les permiten la inserción y crecimiento laboral más allá del espacio doméstico, aunque sin desligarse de dicho compromiso.

Programar horarios no resulta suficiente para muchas mujeres ya que la doble carga de responsabilidades es demasiada, como se pudo observar en ambas participantes, en donde fue necesario reasignar los roles familiares para poder continuar con su desarrollo y formación profesional.

5.2.4 Re asignando los roles familiares

La categoría re asignando los roles dentro de la familia son identificada en solo una de las participantes, ya que a pesar de los avances que se muestran en la actualidad respecto a la perspectiva de género, el ámbito familiar es un contexto en el que aún se

muestran ciertas resistencias para la reasignación del rol de la mujer. La categoría reasignando los roles hacen referencia a que los roles adjudicados a la mujer, se reasignan o se comparten con la familia, es decir se distribuyen entre los miembros de la familia en proporciones justas, esta subcategoría es una estrategia utilizada por una de las participantes y le ha resultado funcional y benéfica.

Al respecto Paola nos comparte:

... [Él ya me estaba ayudando a lavar la ropa, a veces a trapear la casa, yo hacía algunas cosas, este el me ayudaba por ejemplo si lo hacíamos dos veces a la semana, yo lo hacía una y el otra y así nos fuimos apoyando]...
(Paola 43 años)

Se puede observar que en el caso de Paola la colaboración del hombre en las actividades domésticas es una estrategia que le permite contrarrestar la doble jornada de trabajo que en ocasiones es un factor limitante para la mujer.

Referente a la reasignación de género dentro del contexto familia Quilodrán y Castro (2009) mencionan que “Las familias latinoamericanas han iniciado el siglo XXI en un sutil equilibrio entre la continuidad y el cambio”. Pág.283

Así mismo González y Jurado (2016) mencionan un nuevo esquema tipológico de padres y madres corresponsables en el que proponen los términos de “padres cuidadores comprometidos” y las “madres cuidadoras corresponsables”, donde el padre es agente tanto de la toma de decisiones y de la gestión como de la ejecución del trabajo de cuidados al mismo nivel que la madre y donde ambos pueden establecer su trayectoria laboral al mismo nivel de preferencias que el ámbito doméstico-familiar”. (p.3)

Dentro de esta categoría en algunos casos, en los que tanto el hombre como la mujer trabajan, no resulta suficiente reasignar los roles por lo que es necesario y útil recurrir a otras fuentes externas de apoyo para el cuidado de los hijos.

5.2.5 Buscando apoyo para el cuidado de los hijos

Dentro de las subcategorías identificadas para el apoyo y desarrollo profesional de la mujer se encuentra el contar con una red de apoyo para el cuidado de los hijos como algo significativo, ya que esto hace referencia a la ayuda de terceros para el cuidado de los hijos como recurso para la disposición de tiempo para actividades escolares como en el caso de Paola.

Ella menciona desde su experiencia:

... [Hubo una temporada en donde los semestres fueron muy pesados y pues me decía: Apúrate a tu tarea “No está cerca he”, me decía: Yo veo a los

niños ven por ellos más tarde y así iba por ellos porque estaban más pequeños; pero así es la manera de demostrarme y de ver su emoción que está pasando junto conmigo y ahora más que ya voy a terminar]... (Paola 43 años)

En el caso de Paola se observa que el apoyo brindado por parte de su madre en el cuidado de sus hijos es una estrategia que le permite afrontar la carga de actividades escolares, además percibir la emoción de compartir con ella ahora que está por concluir.

Por lo tanto, Mazuelos y Mestanza (2014) mencionan que “Construir redes de soporte con los demás miembros de la familia y tener a alguna persona de confianza al cuidado de los hijos, sobre todo cuando estos son pequeños, es indispensable” (p.32)

La tercera categoría encontrada y establecida son los aspectos personales como estrategia que les permiten resistir las limitantes presentes.

Desde lo compartido hasta ahora por ambas participantes y con base a sus experiencias se consideró importante desarrollar una tercera categoría “Asumir fortalezas, habilidad y aspectos personales” la cual les permite reconocer los recursos personales con los que ellas cuentan como estrategias de resistencia.

5.3 CATEGORÍA 3: Asumiendo fortalezas, habilidades y aspectos personales.

5.31. Reconstruyendo mi carácter determinante

Una subcategoría dentro de las categorías de asumiendo fortalezas, habilidades y aspectos personales es “Reconstruyendo mi carácter determinante” nombrada así ya que ambas participantes inician sus experiencias desde ideas limitantes de que el género femenino no requiere de formación, ya que las capacidades y habilidades de estas son subestimadas ante la imagen masculina. Sin embargo, esta subcategoría es importante ya que de ella depende que las elecciones personales y objetivos de las participantes sean decisivas. Esta subcategoría hace referencia a que las participantes restauran su carácter para ser claras en sus objetivos, es decir una vez que toman una decisión no es fácil hacerlas desistir de ella. Ser determinante en sus decisiones y en sus acciones les permite contrarrestar las limitantes presentadas.

Como en el caso de Paola ella refiere que en algún momento de su formación ella requiere hablar con su esposo y decirle que:

... [si no me iba a apoyar que yo vería como le hacía]... (Paola 43 años)

... [finalmente yo le tuve que decir que, pues la escuela no la iba a dejar, no sé cómo que entonces se unió a la causa en lugar de estar en contra]...

(Paola 43 años)

... [si yo le dije o sigues conmigo o cada quien, por su lado, que tal si me hubiera dicho, pues entonces ya no voy a seguir contigo, de todos modos, yo hubiera seguido estudiando]... (Paola 43 años)

Por lo tanto, en Margarita se puede identificar que el carácter determinante le permite contrarrestar las limitaciones percibidas con su padre, cuando este le comenta que no es importante que estudie si al final se iba a casar y la iban a mantener. Asimismo, refiere que su carácter determinante le ha ayudado a no permitir que ningún hombre decida por ella.

Margarita comenta:

... [la ideología era que te casabas y te iban a mantener toda la vida; entonces quise romper con eso] ... (Margarita 45 años)

... [Mi carácter o mi forma de ser pues me ayudaron, no he permitido que ningún hombre me diga pues no, no lo puedes hacer; si, si lo puedo hacer]... (Margarita 45 años)

Aquí se observa cómo es que por medio de esta categoría Margarita logra contrarrestar limitantes de ideas y creencia familiares, además de que le permite decidir ella misma sin que un hombre le tenga que decir que no lo puede hacer (*Margarita 45 años*)
“pues no somos menos que un hombre, que tenemos roles diferente si yo lo acepto, pero de

que podemos tener sueños, objetivos y metas las podemos tener. Y pues como lo contrarrestamos, pues demostrando lo que soy y lo que digo que quiero ser”.

La subcategoría de “Reconstruir mi carácter determinante” requiere de ciertos aspectos personales como son la motivación y autoconfianza, ya que por medio de ellas Paola y Margarita logran mantener el enfoque y la constancia dentro de su formación y desarrollo profesional para no desistir de sus objetivos iniciales. Por lo tanto, con base a las narrativas de ambas participantes se nombra la siguiente subcategoría “Impulsando la motivación y autoconfianza”.

5.3.1 Impulsando la motivación y la autoconfianza

En ambos casos se puede observar como la motivación y la autoconfianza es un determinante para que las participantes confronten ciertas situaciones e ideas que las limitan para crecer y desarrollarse profesionalmente. La motivación y la autoconfianza hacen referencia a atributos personales que permiten el desarrollo y reconocimiento de habilidades y recursos individuales que potencializan el desarrollo de la mujer.

Respecto a esta categoría Paola comparte cómo es que las motivaciones y la confianza le han permitido continuar con su formación.

... [el esfuerzo (decir me costó tanto trabajo entrar, yo creo que valorar que me costó tanto trabajo entrar, y ver que hay una oportunidad después de tanto insistir me allá quedado en donde yo quería)]...

...[tratando de ser como un ejemplo para ellos, que no dejen sus objetivos, están pequeños, pero por ejemplo a mi hija le ha servido de mucho, en algún momento se estancó no entro a la universidad y en ese mismo periodo de tiempo yo reprobé una materia, ella me alentó, yo la alenté y ella entró a la universidad y yo pase esa materia en un extraordinario, entonces es muy motivador que a los niños les sirva]...(Paola 43 años)

En la narrativa anterior es claro que para Paola la motivación en ella es un aspecto que genera el mismo impacto en su hija. Otro dato importante que se identificó en su caso, es que a pesar de que ella enfrenta sus propias limitantes día a día, también ella tiene la oportunidad de brindar apoyo y motivación a otras mujeres que experimenta una vivencia semejante a la suya como lo narra a continuación:

...[He tenido la oportunidad de hablarle, de impulsar, de motivar porque su esposo no la deja estudiar, entonces ella me dijo, es que ya no voy a seguir porque no puedo, porque cuando mi esposo se va a trabajar yo hago tareas, pero cuando él no trabaja, yo no puedo hacer tareas, entonces estuvo a punto de reprobear, pero yo he tratado de apoyarla en que, hable mucho con él, en que

lo vea como un beneficio, como algo que a ella la hace sentir bien, algo que a ella le gusta y creo que ha funcionado]...(Paola 43 años).

Por lo tanto, dentro de la teoría Polanco (2005) considera que “cuanto más capaz se sienta un alumno de desarrollar una actividad, más motivado estará para persistir en ella, a su vez, le dará la sensación de éxito o de mejoría y le ayudará a mantenerse motivado”. Pág. 11. En este sentido es importante considerar que para lograr determinación de carácter y motivación personal es importante tener claridad de las metas y objetivos de lo que se quiere lograr como se muestra a continuación con la siguiente subcategoría.

5.3.2 Delimitando y visualizando mis metas y objetivos propios

Sin duda la subcategoría “Delimitando y visualizando mis metas y objetivos propios” es determinante para que las mujeres logren cumplir sus objetivos, el delimitar y visualizar sus metas y objetivos les permite tener dirección de las acciones y esfuerzos hacia de lo que quieren conseguir. En ambas participantes esta categoría es identificada como parte clara y fundamental dentro de su formación y desarrollo profesional.

Para ello Paola menciona:

... [Era un objetivo que tenía desde hace varios años y que no se había dado la oportunidad, hasta conocer la modalidad en línea, el proyecto para estudiar una licenciatura]... (Paola 43)

... [después de tanto insistir me allá quedado en donde yo quería y aparte que yo me veo en un futuro con mi profesión, haciendo o dirigiéndome en algo que realmente me guste]... (Paola 43 años)

Esta subcategoría y la narrativa de Paola se identifica cuál era su objetivo y de igual forma le permite visualizarse en un futuro lo cual puede ser un anclaje para que ella confronte las limitantes, como en este caso después de varios intentos ella logra quedar donde quería, lo cual le permite visualizarse en un futuro.

Con base a esto se considera que para la mujer el visualizarse en una vida futura, le permite reflexionar sobre lo que quiere alcanzar, para establecer objetivos que le permitan mejorar su vida como forma de empoderamiento (Naula, 2011).

Dentro de su experiencia Margarita comparte:

... [Mi punto de vista o el para qué lo quiero, un objetivo para que quiero tener una carrera hacer esto u el otro]...

... [Demostrando lo que realmente quieres hacer y haciéndolo obviamente; yo quería estudiar e iba a estudiar]...

... [Demostrarlo, pues no somos menos que un hombre, que tenemos roles diferente si yo lo acepto, pero de que podemos tener sueños, objetivos y metas

las podemos tener. Y pues como lo contrarrestamos, pues demostrando lo que soy y lo que digo que quiero ser]...

...[Yo tengo el objetivo de irme a estudiar al extranjero por que con eso voy a subir mi nivel y ahora si mi hijo ya entra a la prepa y me puedo ir a trabajar a donde yo quiera y pueda ganar un poco más de dinero para estar mejor económicamente, porque tengo objetivos, porque si dejas de tener objetivos yo creo que eso es lo que te va limitando y muchas veces no son las demás personas, a veces les queremos echar la culpa, pero no soy yo misma que me limito]...(Margarita 45)

En ambos casos se observa como el tener objetivos claros es el inicio de la toma de decisión respecto a las acciones y roles que tienen que asumir para continuar con su desarrollo y formación profesional. Asimismo, les permite obtener la oportunidad de estudiar por un sistema en línea como es el caso de Paola. En el caso de Margarita el tener objetivos claros es una estrategia que le permite tener claridad de dónde va, qué quiere y quien es, ya que así se demuestra a sí mismas y a los demás que puede tener metas, sueños y objetivos.

Respecto a lo estudiado anteriormente Gualteros (2016) menciona que “la elaboración de metas es tan importante ya que se trazan los límites y muestran el panorama con que se actúa, aun cuando se presenten cambios en los intereses, o evoluciones el pensamiento. Las metas necesitan una revisión para formular unas nuevas, para tomar

decisiones, y evitar desvíos, tergiversaciones, exageraciones o ausencias, las metas precisan ubicación y sincronizan el andar por la vida”. Pág. 193

Para poder visualizarse en un futuro en ocasiones es significativo contemplar figuras representativas que te inspiren alcanzar para lograr tus objetivos como los narra Paola en la siguiente subcategoría “Recuperando el ejemplo de mi madre”.

5.3.4 Recuperando el ejemplo de mi madre

Respecto a esta subcategoría se puede observar que las personas que han obtenido logros son personas que inspiran y de las cuales se puede obtener algo positivo que sirva de motivación para otros.

Como en el caso de Paola quien comenta:

... [yo creo que era muy difícil, no tuvieron una formación, ni siquiera de primaria, por ejemplo, mi madre tampoco tuvo la oportunidad, pero es un aliciente de que ella hizo su secundaria en un nivel, ¿cómo le llaman? este posterior cuando hay una campaña o algo así y ella hizo su secundaria]...
(Paola 43 años)

En correspondencia a esta subcategoría Cambriles, et al (2007) afirma que “Los modelos que la mujer percibe en su familia, en la escuela, en la publicidad, en los libros, en la sociedad en general, conformarán su forma de auto comprenderse, de autodefinirse y de comportarse. Estos modelos pueden ser un referente positivo o bien suponer una barrera por ofrecerle una imagen desfasada de sus posibilidades, de sus expectativas y de lo que la sociedad espera de ella.” (p.18)

Sin embargo, a pesar de la diversidad de estrategia que tanto Paola como Margarita han mencionado hasta el momento, existen limitantes de tiempo, recursos económicos y cuidado de los hijos que las llevan a ver la opción de estudiar una segunda carrera como es el caso de Margarita que toma la estrategia de una segunda carrera, para continuar con su formación.

5.3.5 Una segunda carrera, mi formación continua

Una subcategoría más que se identifica dentro de las estrategias de afrontamiento utilizadas por las mujeres es estudiar una segunda carrera para continuar con su formación y compaginar el cuidado de su hijo y su desarrollo profesional, ya para ella significa el no quedarse ahí y continuar. En este sentido hace referencia a buscar opciones que les permiten continuar su formación como el estudio de una segunda carrera.

Esta subcategoría es utilizada por Margarita que menciona:

... [Si, pero de cualquier manera nunca me quede ahí, saque otra carrera que fue el idioma, estando embarazada de mi hijo tome un curso para ser maestra y me capacite para eso, me certifique y sigo trabajando con esto como segunda profesión]...

... [Capacitándose nunca he dejado de formarme, tanto en el trabajo estuve en harmon hall mucho tiempo y en el idioma siempre me he estado capacitando, certificándome y haciendo esto]... (Margarita 45 años)

Margarita refiere que el no quedarse ahí y seguirse capacitando y formando con una segunda profesión le ha permitido continuar desarrollándose profesionalmente y dedicar tiempo al cuidado de su hijo.

Por lo tanto, se ha identificado que diversas investigaciones proporcionan datos que parecen indicar que las mujeres preferirán trabajos que, aunque no tengan tantas recompensas, tengan horarios más compatibles con sus otras obligaciones. (Sabater, 2014).

Hasta este momento se puede visualizar que las limitantes que estas mujeres enfrentan son sin duda condicionantes con el que tienen que lidiar constantemente para lograr sus objetivos; sin embargo, es de admitir que en ocasiones hay estrategia de gran beneficio para ellas y las cuales tratan de utilizar en la medida de lo más posible a su favor como es el caso del recurso económico, enunciado con la siguiente categoría.

5.4 CATEGORÍA 4: Generando recurso económico como recurso a mi favor

Sin duda alguna el recurso económico es un medio que le brinda a la mujer no solamente poder adquisitivo de bienes materiales como son casa, vestido, posibilidad de estudio y sustento familiar, sino que también implica brindarle el poder en la toma de decisiones personales.

Para ellos es importante considerar que la necesidad de generar un recurso propio se puede presentar desde la familia de origen como es el caso de ambas participantes.

Por lo tanto, se nombra la siguiente subcategoría como aspecto con el que se lucha desde la infancia hasta la juventud y la vida adulta.

5.4.1 Luchando contra la economía familiar

Ambas participantes las percibieron la limitante de la economía familiar en contextos de vida diferentes. Esta subcategoría hace referencia a la falta de recurso económico con la que se enfrentan en diferentes etapas de su vida y desarrollo profesional, lo cual implica buscar opciones que les permitan generar un ingreso económico que les permita continuar con sus estudios.

En el caso de Paola durante el término de la preparatoria al tener que incorporarse al mundo laboral y durante los primeros años de casada.

Como lo narra a continuación:

... [tuve que trabajar al salir de la preparatoria y no pude irme de inmediato a la universidad, he... después me caso y pues no pensé irme a estudiar porque tuve que trabajar, tuve muchos problemas económicos, mi esposo y yo. (Paola, 43 años).

Mientras que Margarita, percibió limitantes económicas desde su adolescencia cuando sus padres le dicen que no la pueden apoyar para que continúe estudiando la secundaria.

... [somos 6 hijos entonces si era muchísimo el gasto, ellos me decían, yo no te puedo apoyar con todos los libros]...

... [yo me limitaba y en lugar de comprar todos los libros me quedaba en la biblioteca a buscar la información, a leer los libros, sacaba copias, un tiempo estuve vendiendo frituras]... (Margarita, 45 años)

Desde estas limitantes Suárez (2008) menciona en su investigación “Barreras en el desarrollo profesional femenino” que aún en la actualidad un porcentaje de “Las familias en las que se sitúan las mujeres cuentan con niveles económicos bajos. Los

maridos trabajan en el campo, en la construcción o en industrias, o algunos de ellos se encuentran en el paro. Las mujeres no cuentan con dinero propio que puedan invertir en la formación o en la búsqueda de empleo. Esta situación se complica aún más en mujeres separadas o divorciadas, que se encargan de mantener a la familia. El acceso a empleos en condiciones precarias y contar con una única entrada económica en la familia es algo que dificulta aún más sus posibilidades de mejora profesional/vital". (p.68)

Retomando la subcategoría anterior es importante reconocer que dé inicio el generar un recurso económico propio es una necesidad para la mujer, ya que las posibilita a continuar con su formación. Además de brindarles el poder de ejercer su propia independencia tanto económica como personal, enunciado en la siguiente subcategoría.

5.4.2 Manejando mi independencia económica como poder

Esta subcategoría es representada como una de las más significativas para ambas participantes, ya que es de gran utilidad para continuar con su formación. La independencia económica es un medio que permite a la mujer solventar ciertas necesidades que se presentan a lo largo de la formación, además que le permite contar con cierta independencia para la toma de decisiones personales.

Referente a esto Paola comparte que hasta cierto punto es muy necesaria ya que:

... [Completamente, hasta tener un negocio tal vez o hacer algo, ósea no necesariamente salir a trabajar o ganar mucho dinero, no, algo que tú digas,

yo hago esto, lo sé hacer y me gusta y dices a esto me puedo dedicar, algo que te motive. Te digo no necesariamente es de ganar mucho dinero, yo lo he visto y no es necesario ganar mucho dinero, para sentirte que tú vales más de lo que te digan o que te están manteniendo o te están limitando.

... [yo le dije o sigues conmigo o cada quien, por su lado, que tal si me hubiera dicho, pues entonces ya no voy a seguir contigo, de todos modos, yo hubiera seguido estudiando, porque yo me valía por mí misma, porque yo generaba dinero]... (Paola 43 años)

Para Paola el contar con su independencia económica le permite tener mayor toma de decisión respecto a lo que ella desea, ya que económicamente ella se vale por sí misma.

Desde su experiencia Margarita menciona:

... [Me metí a trabajar porque solamente fue un año que mi mamá está delicada de salud, estuve con ella en casa, pero después salgo a trabajar]...

... [entonces les dije que no se preocupara que yo iba viendo. Entonces qué sucedía como estudiante, yo me limitaba y en lugar de comprar todos los libros me quedaba en la biblioteca a buscar la información, a leer los libros, sacaba copias, un tiempo estuve vendiendo frituras, como nos dejaban salir mucho pues yo llevaba mi mochila con cosas, porque mi mamá tenía una tienda en ese entonces, yo vendía y de lo que vendía sacaba para unos libros y otras cosas que podía comprar]...

... [Yo aportaba más él aportaba menos. Ah pues mira vamos a tener esto y el otro, yo puedo sacar la casa, puedo traer el carro, en ese momento ya tenía el carro, rentamos la casa, después ya saqué el crédito, porque yo lo que quería era seguir creciendo “pero con él”]... (Margarita 45 años)

Dentro de esta subcategoría se puede observar que el recurso económico es una estrategia muy funcional para ambas participantes, ya que representa un medio para continuar con su formación profesional. Además, otorgarles la posibilidad de reconocer lo que valen a pesar de lo que les digan.

En el caso de Margarita se puede observar que a ella el recurso económico le permite continuar con sus estudios durante la adolescencia confrontando la limitante económica que se presentaba dentro de familia de origen. Más adelante ya en su matrimonio, le da la posibilidad de mostrarle a su esposo, los beneficios que les genera el que ella continúe con su desarrollo profesional, el cual les permite tener un recurso económico mayor que les beneficia para la adquisición de ciertos bienes.

En referencia a esta subcategoría se afirma que cuando la mujer recibe una formación profesional esto le brinda la posibilidad adquirir su propia solvencia económica, lo cual le permite ser independiente; y no requiere que el hombre sea el responsable económicamente del cuidado que ella necesita para vivir (Montero y Esquivel, 2000).

Capítulo 6. Discusión y conclusiones

Los resultados de este estudio muestran que son diversas las estrategias o conductas que las mujeres entrevistadas ejercen en oposición a los limitantes que se muestran en su contexto familiar como son: Creencias limitantes por distintos miembros de la familia, falta de confianza en las capacidades y habilidades, falta de tiempo, necesidad de recurso económico propio, sobrecarga de trabajo con actividades formativas, laborales y familiares entre otras.

Por lo tanto, en respuesta a las limitantes mencionadas dentro de los hallazgos se lograron explicar 4 categorías principales que incluyen 16 subcategorías, identificadas como, estrategias y conductas que las mujeres entrevistadas han empleado a lo largo de su trayectoria como estudiantes y profesionales, las cuales les han permitido persuadir o confrontar las limitantes mencionadas con anterioridad.

En este sentido los resultados obtenidos son consistentes con (Ávila V., Ávila R. y Ayala, 2006) al considerar que la familia sigue siendo el principal emisor inconsciente del ser y hacer del hombre y de la mujer dentro de la sociedad, tal como lo presentaron ambas participantes que confrontan creencias limitantes respecto a la idea de que el estudio no es relevante para la mujer. Sin embargo, ellas deciden rehusarse a esta idea por medio de: Persuasión para no desistir, ocultando sus estudios para continuar y lidiando con la falta

de confianza en las capacidades y posibilidades, aún así, percibiendo su edad como un reto, ya que ambas participantes son mujeres con más de 40 años de edad.

De acuerdo a lo anterior, en esta investigación se pudo evidenciar que una de las estrategias más relevantes y utilizadas por las mujeres ante la conciliación entre la vida profesional y la familiar, es balancear el trabajo doméstico y la formación profesional, organizando sus tiempos, programando horarios, además de buscar apoyo para el cuidado de los hijos. Por lo tanto, se considera que estas estrategias han sido de gran utilidad para estas mujeres, ya que les ha permitido continuar con sus proyectos y metas, profesionales y personales. En este sentido estos resultados coinciden con los hallazgos de (Mazuelos, J. y Mestanza, K. 2014) en los que demuestran que la base de la conciliación entre la vida laboral y personal es la capacidad que puede tener la mujer para planificarse y organizarse en los roles que le corresponde asumir; pero estos esfuerzos de la mujer pueden ser alcanzados con mayor facilidad si además se cuenta con el soporte familiar.

Considerando parte de estos resultados se observa que concuerdan con Becerra y Santillán (2018), Zabudovsky (2007), Gimeno (1998) y Aguilar, Valdez, González-Arratia y González-Escobar (2013) al mencionar, que a pesar de que cada vez más las mujeres se integran al mundo académico y laboral, las familias no han modificado del todo sus creencias culturales y dinámicas familiares, como se observó en el caso de una de las participantes, que por presión de las responsabilidades familiares por parte del esposo, ella decide abandonar su carrera profesional que era bien remunerada.

Gran parte de estos resultados confirman lo ya encontrado por Cambriles, González, Martínez, Navarro, Perea y Suárez. (2007) que consideran que “el desarrollo personal y profesional de la mujer está directamente relacionado con su percepción de la propia valía personal y profesional (autoestima), como les sucede a las participantes que reconocen el valor y derechos que tienen como mujeres y personas, mencionado en la tercera categoría de los resultados: “Asumiendo fortalezas, habilidades y aspectos personales”, por medio de estrategias como: Reconstruyendo su carácter determinante, impulsando su motivación y autoconfianza; delimitando y visualizando sus metas y objetivos propios y recuperando el ejemplo de su madre.

Los resultados de esta investigación coinciden con Dorantes (2015) que en su estudio “Desarrollo profesional versus atención de la familia: dilema al que se enfrentan las profesionistas” menciona que la sociedad patriarcal, a través de los estereotipos sexuales, establece que un varón debe desarrollarse en el ámbito laboral a fin de ser un buen proveedor; sin embargo (Walters et al.,1996) en oposición a ello proponen un “modelo feminista” de familia , caracterizado por la simetría de los roles, como en el caso de las participantes que ambas buscan esta simetría de roles con sus esposos.

Respecto a la cuarta y última categoría estos resultados concuerdan con los obtenidos en estudios previos de (Montero & Esquivel, 2000) que afirma que cuando la mujer recibe una formación profesional esto le brinda la posibilidad de adquirir su propia solvencia económica, lo cual le permite ser independiente, y no requiere que el hombre sea el responsable del cuidado físico y económico que ella necesita para vivir; como es el caso de ambas participantes que al mostrarse como generadoras de su propio ingreso económico,

les ha permitido utilizarlo como recurso económico a su favor, que les brinda la posibilidad de: Luchar contra la economía familiar y manejar su independencia económica como poder.

Es sorprendente observar hasta qué grado las mujeres han llegado para poder persuadir las limitantes presentadas durante su desarrollo profesional, esta investigación nos permitió encontrar que las mujeres han tenido que recurrir a medidas tan drásticas como el grado de ocultar sus estudios para poder concluirlos, como en el caso de Margarita quien aun siendo una mujer joven y viviendo dentro de su familia de origen optó por estudiar sin que su padre lo supiera.

Uno de los hallazgos inesperados, es que el efecto de la resistencia y negociación a la defensa de formarse profesionalmente, la mujer logra que la figura masculina cambie la percepción del rol asignado hacia la misma.

Contrariamente a lo esperado, esta investigación encontró que las mujeres aun cuando ellas perciben limitantes propias, estas pueden fungir como apoyo y motivación para otras mujeres en situaciones similares.

Estudios previos han señalado los cambios existentes en torno a esta problemática, sin embargo, el cambio ha sido lento, tenemos claro que a pesar de que se han tomado acciones al respecto, no han sido suficientes, por lo que esta investigación deja abiertas muchas líneas de acción que pueden beneficiar esta lucha por el cambio. Una de las líneas de acción que consideramos importante es realizar investigaciones más profundas

que permitan ampliar y fundamentar la teoría respecto al tema, talleres, cursos, pláticas, capacitaciones, etc; que proporcionen a las mujeres que presentan limitantes familiares en torno a su desarrollo profesional, estrategias como herramienta que les permita afrontarlas. Por otro lado, tener a la mano consejos y conductas de otras mujeres que les ayuden a lograr la anhelada conciliación de lo profesional y familiar; contribuiría con las mujeres que atraviesan por las mismas inquietudes, expectativas y necesidades.

Consideramos que la perspectiva de género favoreció el análisis de las situaciones que viven las mujeres en el contexto familiar, académico y laboral. Conceptos como rol y asignación de género en mujeres, dinámicas y limitantes familiares, nos permitieron dar sentido a las estrategias desarrolladas en esta investigación.

Creemos importante que la mujer debe seguir posicionándose en espacios públicos y académicos, siendo reconocidas y remuneradas equitativamente; consideramos que aún queda mucho por hacer para lograr que esta situación cambie, ya que la literatura existente ha encontrado una fuerte relación en el desafío constante que vive la mujer para balancear su vida familiar y profesional. Mazuelos y Mestanza (2014) señalan que, a pesar de la evolución del rol de la mujer y sus logros en el mundo laboral, todavía se habla y vive de una sociedad machista, que considera que la mujer debe hacerse responsable de las actividades de la casa y que dichos roles son una limitante para su crecimiento profesional.

Tras revisar la evidencia crítica disponible hasta la fecha existen muchas investigaciones en torno a las limitantes o barreras presentadas en mujeres, ante su

desarrollo profesional, pero lamentablemente son escasas las que hablan de las estrategias utilizadas y que pueden ser una herramienta útil para las mujeres en vías de su desarrollo.

En esta revisión previa no se encontraron suficientes datos sobre la asociación entre las limitaciones experimentadas por las mujeres y las estrategias de resistencia utilizadas para confrontar las mismas. Como ya se mencionó en la revisión de la literatura científica reflejada en el marco teórico, actualmente la lucha de la mujer en la sociedad es constante, ya que dentro de los cambios más significativos que la familia ha experimentado últimamente se pueden considerar los nuevos roles y proyectos aspiracionales distintos a los tradicionales; cada vez más mujeres aspiran a proyectos personales, académicos, laborales y financieros, siendo su incursión en los espacios académicos y laborales más notable. Por lo tanto, la incorporación académica y/o laboral de las mujeres ha favorecido el cuestionamiento de los roles de género asignados por la sociedad.

Finalmente, las investigadoras del presente estudio somos mujeres que han desarrollado, como las mujeres entrevistadas, estrategias para afrontar algunas barreras como los comentarios por parte de nuestros padres, esposos, abuelos y familiares. El estudio y la experiencia propia evidencian, que el machismo y el patriarcado siguen existiendo; pero en tanto en las familias existan mujeres que se rebelan a ello, abrirá camino para las mujeres de las siguientes generaciones familiares. En el presente trabajo tuvimos oportunidad de adquirir algunas de las habilidades del investigador cualitativo, tales como habilidad para pensar abstractamente, para ser flexibles y abiertas a la crítica, sensibles ante las palabras y las acciones de las entrevistadas.

Los hallazgos de esta investigación han reforzado algunos de nuestros supuestos, al confirmar, que a pesar de encontrarnos en una época de cambios con respecto a los roles de género, el machismo, la desigualdad y las limitaciones ante las mujeres continúan, sin embargo, un buen manejo y desarrollo de habilidades y estrategias nos permitirá a nosotras y a mujeres de generaciones futuras enfrentar o eliminar dichas barreras.

Referencias

- Aguilar, Valdez; González, -Arriata; González (2013) Los roles de Género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 18, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 207-224 Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29228336001.pdf>
- Alfaro, M. C., Aguilar, L. & Badilla, A. E. (1999) Develando el género. Elementos conceptuales básicos para entender la equidad. Recuperado de: https://www.academia.edu/2085045/Develando_el_g%C3%A9nero._Elementos_conceptuales_b%C3%A1sicos_para?auto=download
- Álvarez del Cuvillo, A. (2010) El Género como categoría y las categorías de género. Recuperado de: <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/18839/Ge%cc%81nero%20como%20categori%cc%81a.pdf?sequence=1&id Allowed=y>
- Anker, R. (1997). La segregación profesional entre hombres y mujeres. Repaso de las teorías. Rev. Internacional del trabajo, vol. 116(1997), no. 3. recuperado de:

1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190923T064804Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=8a9ba3840f83f601ef4d0e08692194a1528dbcb4f09feb4dc847aec325a72f
Of

Ariza, M. y De Oliveira, O. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México.

Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v7n28/v7n28a2.pdf>

Ávila V. I., Ávila R. C., Ayala S., L. (2006) La socialización desde la perspectiva de género, en un grupo de padres y madres del sector urbano y rural municipio de Chipaque, Cundinamarca. Recuperado de:

<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-11-25.pdf>

Becerra, R., A. & Santellan, P., P (2018) Mujeres entre la autonomía y la vida familiar.

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 27, núm. 53, 2018 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/jatsRepo/859/85950999007/html/index.html>

Bonder (1994) Mujer y Educación en América Latina: Hacia la igualdad de oportunidades.

Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie06a01.htm>

Bravo L. P. (s/f) Una aproximación al concepto género. Recuperado de:

http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/articulos/a_20180408_02.pdf

Burin, M. (2004). Género femenino, familia y carrera laboral: conflictos vigentes.

Subjetividad y procesos cognitivos. 2004. Pág. 4 8 - 7. Recuperado de:

<http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/handle/123456789/263>

Burin, M. (2008) Las “fronteras de cristal” en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización. Anuario de Psicología 2008, vol. 39, nº 1, 75-86.

Recuperado de: file:///C:/Users/Susana%20Garcia/Downloads/99355-159813-1-PB.pdf

Cambriles T. M., González-Moya A., Martínez C. R., Navarro G. C. & Perea G. M., Suárez O. M. (2007) Diagnóstico y Autodiagnóstico de Barreras de Género.

Posicionamiento de la mujer ante el empleo. Recuperado de:
http://copao.cop.es/files/contenidos/art_1.Diagnostico_2.pdf

Castells, M. (2000) El fin del patriarcado: movimientos sociales, familia y sexualidad en la era de la información. Recuperado de:
<https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/El%20fin%20del%20patriarcado%20Castells%20Manuel.pdf>

Cienfuegos M. (2014). Validación de dos escalas para evaluar la violencia en la relación de pareja: Perpetrador/a y Receptor/a. *Revista de Psicología Iberoamericana*, 22 (1), 62-71

Curto, M., P. (2014). Dificultades para el avance de las mujeres. Diferentes teorías sociológicas. Recuperado de:
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412014000400014

Chávez, C. J. (2004). *Perspectiva de Género*. Recuperado de:
https://books.google.com.mx/books?id=iEKNMJir07QC&printsec=frontcover&dq=perspectiva+de+genero&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjww_SB5b3kAhVCOKwKHShFDhEQ6AEIKTAA#v=onepage&q=perspectiva%20de%20genero&f=false

Daeren, L. (2000). *Mujeres empresarias en América Latina: El difícil equilibrio entre dos mundos de trabajo. Desafíos para el futuro*. Primer seminario internacional de la mujer. Facultad de administración y Economía de la Universidad de Santiago de

Chile. CEPAL. Recuperado de:

https://www.cepal.org/mujer/proyectos/gtz/publicaciones/word_doc/empresarias.pdf

De Linos, A. (2018). Madres e hijas: ¿Se hereda el modelo de maternidad? *Empiria*.

Revista de metodología de ciencias sociales, 0(39), 175-199. recuperado de:

<http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/20882/17407>

Dorantes, G., M., A. (2015). Desarrollo profesional versus atención de la familia: Dilema al

que se enfrentan las profesionistas. *Revistas alternativas en Psicología*. Recuperado

de: [https://alternativas.me/21-numero-especial-de-genero-mayo-2015/92-desarrollo-](https://alternativas.me/21-numero-especial-de-genero-mayo-2015/92-desarrollo-profesional-versus-atencion-de-la-familia-dilema-al-que-se-enfrentan-las-profesionistas)

[profesional-versus-atencion-de-la-familia-dilema-al-que-se-enfrentan-las-](https://alternativas.me/21-numero-especial-de-genero-mayo-2015/92-desarrollo-profesional-versus-atencion-de-la-familia-dilema-al-que-se-enfrentan-las-profesionistas)

[profesionistas](https://alternativas.me/21-numero-especial-de-genero-mayo-2015/92-desarrollo-profesional-versus-atencion-de-la-familia-dilema-al-que-se-enfrentan-las-profesionistas)

Espinosa, J., Contreras, F. y Esguerra, G. (2009). Afrontamiento al estrés y modelo

psicobiológico de la personalidad en estudiantes universitarios. *Rev. Diversitas:*

Perspectivas en Psicología 2009. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/679/67916259008.pdf>

Facio, A. & Fries, L. (2005) *Feminismo, Género y Patriarcado*. Recuperado de:

<http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/bitstream/123456789/122/1/RCIEM105.pdf>

Falcone, R. (2012). Género, familia y autoridad. *Sociedades patriarcales y comunidades*

contemporáneas. *Rev. Científica de UCES*. Vol. XVI N° 1 -otoño 201. 2 Recuperado

de: [http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/1465/1/Genero_famili](http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/1465/1/Genero_familia_Falco)

[a_Falco](http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/1465/1/Genero_familia_Falco)

Preciado, F., Acuña, M. y Kae, K.(2012). Debate y resistencias ante la perspectiva de

género en el plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía. *Crónica de una*

experiencia. Universidad de Colima.

- García, E., Salguero, A. & Pérez, G. (2010). Expectativas y estereotipos de género en la relación entre padres e hijas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 325-341 Universidad Veracruzana Xalapa, México
Recuperado de: [://www.researchgate.net/publication/5García, Esther; Salguero, Alejandra; Pérez,](http://www.researchgate.net/publication/5García, Esther; Salguero, Alejandra; Pérez,)
- García, L. P. (2005) Identidad de género: Modelos explicativos. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/2710/271020873007.pdf>
- Galet, C. y Alzás, T. (2015). Trascendencia del rol de género en la educación familiar. Departamento de Ciencias de la Educación. Unex. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5250171.pdf>
- Gallegos, A., M. (2012) La identidad de Género: Masculino versus Femenino. Recuperado de:
<https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/34671/Pages%20from%20LIBRO%20ACTAS%20I%20CONGRESO%20COMUNICACION%20Y%20GNERO-4.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gimeno, A., J. & Rocabert, E. (1998) Barreras percibidas por las mujeres en su proceso de toma de decisión vocacional. Recuperado de:
<https://www2.uned.es/reop/pdfs/1998/09-15-1---025-Gimeno.pdf>
- González, M.J. y Jurado Guerrero, T. (2016). Padres y madres corresponsables. Una utopía real. Madrid: Los libros de Catarata, 2015, 301 pp. Papeles del CEIC. *International Journal on Collective Identity Research*, (1), undefined-undefined. [fecha de Consulta 11 de noviembre de 2019]. ISSN: Recuperado de en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=765/76544802011>
- Gualteros, M. (2016). Importancia del proyecto de vida, como eje motivacional para el ingreso de estudios superiores, en los estudiantes de los grados 10° y 11°, de la

- institución educativa técnica la Chamba, del Guamo Tolima. Universidad del Tolima Facultad de Ciencias de la Educación Maestría en Educación IBAGUÉ-Tolima. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/84862465.pdf>
- Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación. Ed. 6ta. Mc. Graw Hill. Education.
- Herrera, S., P. (2000) Rol de Género y funcionamiento familiar. Rev. Cubana Med Gen Integr v.16 n.6 Ciudad de La Habana nov.-dic. 2000 Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S086421252000000600008&script=sci_arttext&lng=pt
- Jato, S., E. (2007) El desarrollo de la carrera profesional de las mujeres: Particularidades y Obstáculos. Revista portuguesa de Psicología. Recuperado de: <https://impactum-journals.uc.pt/rppedagogia/article/view/1212/660>
- Jiménez, R., M. & Márquez, L., E. (2014) Ir a la Universidad después de los 30: dificultades y factores facilitadores. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0210277314700010>
- Lagarde, M. (1996). Género y Feminismo. Desarrollo humano y democracia.
- Lamas, M. (1996) La perspectiva de Género. Recuperado de: https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- Lamas, M. (2000) Diferencias de sexo, género y diferencia sexual Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, enero-abril, 2000, p. 0 Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>
- Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres. Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 2 de agosto de 2006. Recuperada de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGIMH_140618.pdf

Martin, C. L. (2014) Género Socialización Temprana. Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia. Recuperado de: <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/genero-socializacion-temprana.pdf>

Mayobre, R., M. (s/f) Marco conceptual en la socialización del género. Recuperado de: http://pmayobre.webs.uvigo.es/pdf/proqualitas_equal_marco_conceptual_en_la_socializacion_de_genero.pdf

Mazuelos, J. y Mestanza, K. (2014). Conciliar la vida laboral y personal un nuevo desafío para la mujer profesional con hijos. Trabajo de Investigación presentado para optar al Grado Académico de Magíster en Desarrollo Organizacional y Dirección de Personas. Recuperado de: http://repositorio.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/1642/Jennyfer_Tesis_Maestria_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Montero, M., D. & Esquivel, A., L. (2000) La mujer mexicana y su desarrollo educativo: breve historia y perspectiva. Recuperado de: <http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/viewFile/150/pdf>

Myers D. (2004) Psicología. Editorial Médica Panamericana, S.A. Recuperado de: https://books.google.com.mx/books?id=I_OkN3KLPsAC&pg=PA127&dq=Roles+de+g%C3%A9nero&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjzby1icrkAhUFIqwKHSDmBboQ6AEINTAC#v=onepage&q=Roles%20de%20g%C3%A9nero&f=true

Naula C. S. (2011) Guía de Autoestima y Empoderamiento de mujeres como Lideresas. Recuperado de: http://www.inredh.org/archivos/pdf/pav_espa.pdf

Oudhof H., Mercado A & Robles E. (2018). Cultura, diversidad familiar y su efecto en la crianza de los hijos <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6731024>

Paredes, M. (2003). Trayectorias reproductivas, relaciones de género y dinámicas familiares en Uruguay. Tesis doctoral. Programa de doctorado en demografía humana. Centro de estudios demográficos. Universidad Autónoma de Barcelona.

Recuperado de :

<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/4953/mpdc1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Preciado, F., Acuña, M. y Kae, K. (2012). Debate y resistencias ante la perspectiva de género en el plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía. Crónica de una experiencia. Universidad de Colima. Rev. de investigación y divulgación sobre los estudios de género. recuperado de:

http://bvirtual.ucol.mx/descargables/300_debate_resistencias_perspectiva.pdf

Polanco, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 5(2), undefined-undefined. [fecha de Consulta 28 de noviembre de 2019]. ISSN: Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447/44750219>

Quilodrán, J. & Castro, T. (2009). Nuevas dinámicas familiares. Estudios Demográficos y Urbanos 2009, 24 (2) recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/312/31221534001.pdf>

Sabater, M., C. (2014) La interacción trabajo-familia. La mujer y la dificultad de la conciliación laboral. Recuperado de:

[file:///C:/Users/Susana%20Garcia/Downloads/DialnetLaInteraccionTrabajofamiliaLaMujerYLaDificultadDeL-5029809%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/Susana%20Garcia/Downloads/DialnetLaInteraccionTrabajofamiliaLaMujerYLaDificultadDeL-5029809%20(5).pdf)

Suárez, O., M. (2008) Barreras en el desarrollo profesional femenino. Recuperado de:

<http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/viewFile/11407/10911>

Taylor S. y Bogdan R. (1984) Introducción a los métodos cualitativos. Recuperado de:

<https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/taylor-s-j-bogdan-r-metodologia-cualitativa.pdf>

Valladares (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. Recuperado de:

<http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/402/3800>

Walters, M. Carter, B., Papp, P. & Silverstein, O. (1996). La red invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=10081>

Zabludovsky, G. (2007) Las mujeres en México: trabajo, educación superior y esferas de poder. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018877422007000200002&script=sci_arttext&tlng=pt

Anexos

Anexo 1

Guía de entrevista semi estructurada para identificar estrategias de resistencia utilizadas por las mujeres que han percibido limitantes en su contexto familiar en su formación y/o desarrollo profesional.

Nombre del entrevistador:	
Fecha:	
Datos personales	
Nombre:	Edad:
Grado de estudios:	Carrera o Profesión:
Estado civil:	Con quién vive:
Hijos: Si	¿Cuántos?
No	
Situación laboral:	Donde trabajas o estudias:
Cuántas personas componen su núcleo familiar:	

1. ¿Porque decide tomar una formación profesional?

2. ¿Aparte de su formación y/o desarrollo profesional, que otras responsabilidades atiende? (Familiares, laborales, sociales, culturales, etc.)

Estas responsabilidades potencializan o limitan su desarrollo y formación profesional, como lo confrontas.

3. ¿Cuál fue la actitud que tomaron los integrantes de su familia cuando decide tomar su formación profesional?

- Papá
- Mamá
- Hijos
- Pareja
- Hermanos(a)

4. ¿Cómo considera su relación con su mamá?

5. Podrías describirnos brevemente cómo consideras tu relación con:

- Padre
- Pareja
- Hijos

6. En algún momento ha percibido que alguno de los miembros de su familia ha limitado su desarrollo y formación profesional. ¿Cómo y qué ha hecho usted para librar estas limitantes?

7. ¿Quién o quienes en su familia contribuyen al gasto familiar?

8. ¿En algún momento el aspecto económico ha sido una limitante en tu formación profesional? ¿Cómo y de qué manera lo has enfrentado?

9. ¿Algún otro miembro de su familia (abuelos (a), tíos (a), primas, etc.) no mencionado anteriormente, en alguna ocasión ha limitado su desarrollo y formación profesional? (No ha estado de acuerdo, no lo considera importante, falta de apoyo económico, moral, emocional, entre otros.) ¿De qué manera y como lo has enfrentado?

10. ¿Qué opina tu familia sobre el hecho de que las mujeres estudien? (Menciona algunos antecedentes en el desarrollo profesional de tus abuelas, madre, tías, hermanas, primas, etc.)

11. ¿Dentro su contexto familiar considera que existe desigualdad de género en cuanto al el apoyo de la formación y desarrollo profesional de la mujer? (Es decir existen preferencias para los varones en comparación con las mujeres). ¿Porque y como lo has confrontado?

12. ¿Su pareja ha limitado de alguna forma tus estudios profesionales? ¿De qué manera? Podría compartimos algunas de las tácticas utilizadas para sobrellevar o erradicar dichas limitantes.

13. ¿En algún momento de su formación y/o desarrollo profesional ha pensado en abandonar o posponer sus estudios o carrera? ¿Porque y como enfrento este obstáculo?

14. ¿Como has logrado continuar con tu desarrollo profesional?

15. ¿Qué estrategias o líneas de acción considera importante compartir con otras mujeres para lograr afrontar todas las limitantes que has percibido todo este tiempo?

Anexo 2

Consentimiento informado

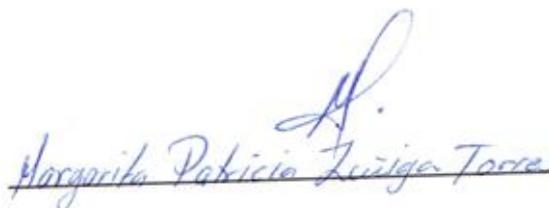


Estado de México a 25 de Octubre del 2019.

A quien corresponda:

Por medio de la presente hago constar que acepto participar en la investigación sobre "Estrategias de resistencia de mujeres ante las limitaciones a su desarrollo y formación profesional en su contexto familiar", elaborada por las estudiantes Susana García Vara y Catalina Barraza Sandoval de la carrera de Psicología en la Facultad de Estudios superiores Iztacala.

Manifiesto, que he sido informado(a) que mi participación dentro de la investigación no constituye riesgo alguno para mi salud física y mental. De igual forma, mis datos se manejan de manera estricta y confidencial sin que se revele mi identidad al ser publicados. Así mismo he sido informado(a) que los datos recolectados serán utilizados, exclusivamente, para fines educativos y académicos y que, al término de la investigación, si es de mi interés, recibiré la información pertinente de los resultados obtenidos.


 Margarita Patricia Luíziga Torres

Nombre y Firma

Anexo 3



Estado de México a 25 de Octubre del 2019.

A quien corresponda:

Por medio de la presente hago constar que acepto participar en la investigación sobre "Estrategias de resistencia de mujeres ante las limitaciones a su desarrollo y formación profesional en su contexto familiar", elaborada por las estudiantes Susana García Vara y Catalina Barraza Sandoval de la carrera de Psicología en la Facultad de Estudios superiores Iztacala.

Manifiesto, que he sido informado(a) que mi participación dentro de la investigación no constituye riesgo alguno para mi salud física y mental. De igual forma, mis datos se manejan de manera estricta y confidencial sin que se revele mi identidad al ser publicados. Así mismo he sido informado(a) que los datos recolectados serán utilizados, exclusivamente, para fines educativos y académicos y que, al término de la investigación, si es de mi interés, recibiré la información pertinente de los resultados obtenidos.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Susana García', is written over a horizontal line.

Nombre y Firma